Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año VI | Montevideo, Febrero 28 de 1924 | Núm. 268 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR

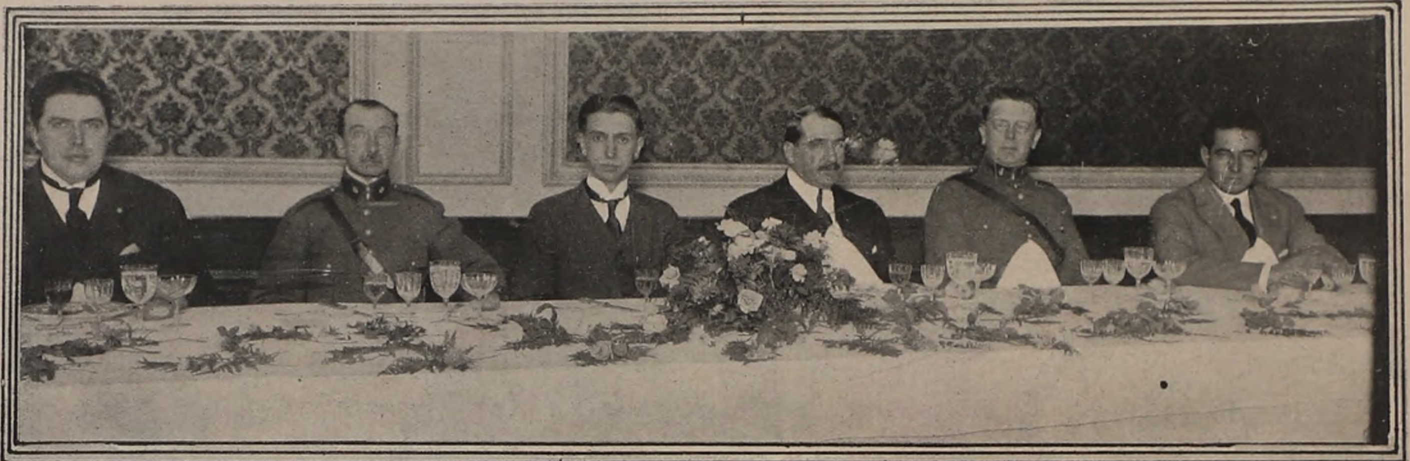


LA ALEGRIA DEL CARNAVAL

DEMOSTRACIONES Y BANQUETES



Cabecera del banquete en honor de los concejales argentinos ofrecido por sus colegas uruguayos, en el Hotel del Prado



Cabecera de la mesa en el banquete en honor del doctor Alfredo Carbonell Debali, con motivo de la brillante terminación de su carrera de Abogado, en la que mereció medalla de oro



Concurrentes a la demostración en honor del señor Carlos Polack con motivo de su partida para Chile como gerente de la Compañía Ford



En la Legación Argentina durante la ceremonia de la entrega de una baldosa de la casa de Yapeyú donde nació el General San Martín

NOTAS DIVERSAS



Sta. Luisita Selavo, que rindió brillante examen en el Conservatorio La Lira, obteniendo, con altas clasificaciones, el título de Profesora de solfeo y certificado de 6.º año de piano



Sta. Dinita Bruno, Tacuarembó



Señor Juan J. Levratto que acaba de obtener el título de Contador Perito Mercantil



Washington Hernandes Espinosa, de 8 meses de edad



Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

Precio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
En el extranjero suscripción anual .... » 5.50 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, sean o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, FEBRERO 28 DE 1924

Asencio

Conmemora hoy el país uno de sus fastos históricos más importantes: el primer grito de libertad dado en 1811 por los patriotas Pedro Viera y Venancio Benavidez en el departamento de Soriano y conocido por el Grito de Asencio. Aquel puñado de orientales que sin armas, animado por un ideal de independencia se lanzó a la lucha para conquistar la libertad de este pueblo fué el que más tarde permitiera la acción gloriosa de "Las Piedras", el hecho de mayor trascendencia para la causa patriotica del Río de la Plata proclamada en la memorable jornada del 25 de Mayo de 1810. No fué el Grito de Asencio un movimiento ordenado contra el dominio español con vastas ramificaciones en el territorio bañado por el Uruguay, sino la expresión de un anhelo de libertad acariciado por los hombres que en el primer Cabildo Abierto realizado en los muros de la ciudad de Montevideo afirmaron nuestra voluntad autonomica, frente al poder real que quiso desconocer los derechos del pueblo. Y ese anhelo pronto se extendió por todo el país levantado las huestes patricias que reunidas en torno de Artigas contribuirian con sus hechos gloriosos a afirmar nuestra capacidad para la vida independiente y salvarían el ideal de Mayo de un fracaso posible. Los hechos históricos no deben medirse por las consecuencias inmediatas que ellos aparejan ni por los resultados de sus éxitos, sino por sus derivaciones de futuro. El puñado de patriotas encabezado por Viera y Benavidez tomando la pequeña villa de Mercedes, no conquistó ventajas definitivas para nuestro ideal de Independencia, pero en cambio demostró que era posible la organización de un movimiento armado como el que se produjo en 1811, el verdadero año de los más grandes acontecimientos patrióticos, que provocó, en dos años de ruda lucha, la caída del poder conquistador y el triunfo de las armas americanas en otras regiones del continente. El grito de Asencio que hoy se conmemora es una de las efemérides nacionales más puras de nuestra historia y el punto inicial de nuestra gran epopeya libertadora que terminó con el tratado firmado entre la Argentina y el Brasil, en 1828, reconociendo nuestra soberanía y el derecho que nos asistia para manejar nuestros propios destinos.

El Carnaval

Unos días más y la mascarada bulliciosa animará nuestras calles. Las actividades normales de nuestro pueblo tendrán, durante tres días, un cauce distinto donde volcarse, agenos a sus costumbres y caracteristicas. Triunfará la alegría, la despreocupacion, los instintos que duermen dulcificados por las exigencias de la lucha diaria en la intimidad de cada ser humano, al amparo de tolerancias que las costumbres de una tradición milenaria han impuesto en estos días en las sociedades modernas. Y la ciudad engalanada con guirnaldas de luces multicolores acogerá en su seno, de todas las regiones del país y de las naciones vecinas a las corrientes del turismo que llegan hasta nosotros atraidas por el brillo innusitado que revisten estas fiestas, por el ambiente propicio en que se desarrollan, por la variedad de sus números, la animación de sus corsos y la suma de diversiones que ofrece para todos los gustos. Montevideo durante tres días alterará fundamentalmente el aspecto de sus calles por donde desfilarán, en procesión interminable, la gente, ávida de diversiones, en medio de los sonidos de los extraños instrumentos que esgrimen murgas abigarradas y grupos de enmascarados, mientras la serpentina multicolor se desenvuelve de uno a otro extremo de la calzada y los "conffetti" adornan la cabeza de las mujeres del pueblo que pasean sus trajes domingueros mientras sus oídos escuchan todas las insinuaciones maliciosas o las brusquedades de lenguaje de los hombres que se divierten a su modo. Hubo temor de que este año las fiestas de carnaval no se desarrollaran con el mismo éxito y entusiasmo que en años anteriores, debido a la premura con que fueron organizadas, a lo tardo que se mostró el Poder Comunal en votar los recursos indispensables para programarlas y en el poco tiempo que se dispuso para resolver los mil pormenores que tienen relación con el brillo de estas fiestas. Felizmente las cosas se han hecho y se han hecho bien. La Comisión de Fiestas designada en pleno mes de Enero, ha trabajado de firme, con entusiasmo, para mantener los prestigios montevideanos en lo que atañe al Carnaval y estamos seguros que sus esfuerzos se verán coronados por el éxito. Si algo faltara en lo que se relaciona con la preparación del ambiente, con la suntuosidad de los adornos e iluminación de las calles principales, en la organización del Carnaval en sí, será suplido, no lo dudamos, por el entusiasmo popular que es siempre el que hace el éxito de estas fiestas y el que cubre todas las deficiencias que pudieran notarse en las programaciones oficiales.

Unos días más y el reinado de Momo prevalecerá sobre cualquier otra preocupación de vida política y económica en el ambiente.

Pavimentación de la ciudad

Acaba de ser resuelto por el Municipio, el problema de la pavimentación de una gran zona de la ciudad. Tres clases de afirmados han sido aceptados para mejorar el pavimento de nuestras principales vías de tránsito de acuerdo con la importancia de las zonas y el mayor movimiento que ha de operarse en las mismas. Para la zona más poblada el pavimento asfáltico que sustituirá al viejo empedrado de cuña indigno ya de los progresos edilicios de nuestra ciudad. En el plan que nos ocupa no se han olvidado estas calles cuyo aspecto no estaba en relación con su transformación edilicia. Montevideo ganará en belleza con esta gran mejora resuelta por las autoridades comunales. En breve pues las obras se iniciarán proporcionando trabajo a multitud de obreros y estableciendo un visible progreso para la ciudad que en esta materia de pavimentación permanecía rezagada. Si bien es cierto que gravitarán estas obras sobre la economía popular, ya que las modificaciones introducidas en las leyes de pavimentación exhoneran al Municipio de toda contribución al respecto, no por eso debe dejarse de reconocer que esa mejora era imprescindible para Montevideo que aspira a ser una ciudad limpia por excelencia y en condiciones de un buen y cómodo tráfico. Habiéndose iniciado y terminado en algunas zonas las obras de saneamiento, se imponía el complemento de la pavimentación de las calles para que la propiedad adquiriera el valorizamiento merecido y la ciudad el confort que le es indispensable.

Nuestro concurso de disfraces

Llamamos la atención sobre el concurso de disfraces infantiles organizado por "Mundo Uruguayo" y la Foto Faig, en el que se han establecido valiosos premios donados por importantes casas comerciales de esta plaza para ser adjudicadas entre aquellos niños que por la originalidad o lujo de sus disfraces sean, a juicio del jurado, merecedores de dichos premios. Por el número de estos así por las facilidades que otorga la Foto Faig que mantendrá un servicio extraordinario para cumplir con la demanda de que fuere objeto, no dudamos que el concurso de disfraces de este año adquirirá las brillantes proyecciones de los de los años anteriores. Las madres de los chicos que deseen participar de este concurso deben apresurarse a concurrir a la Foto Faig a fin de que puedan aparecer sus retratos en las páginas de ilustración de "Mundo Uruguayo" en el número entrante.

El concurso de tangos de "MUNDO URUGUAYO"

Se presentaron 52 partituras

Todo un éxito ha sido el concurso de tangos organizado por nuestra revista entre los músicos compositores del Río de la Plata, con el título de "Mundo Uruguayo". El plazo para la presentación de los trabajos venció el jueves de la semana anterior, habiéndose recibido 52 partituras con los siguientes lemas:

Fénix, Chicharra, Per aspera ad lastra, Ultimo Gaucho, Ruiseñor, Tempestad, Giralda, Entre las Sierras, Pochita, Verano, Nato, Si habré pensado bien, Solitario, Bolita, Humiltá e amore, Homo, Mercedes, Flor del Uruguay, Zatipe, Quiquitta, Pitanga, Vampiresa, Manzana, El Tano, No hay casao, Libertad, Esperanza, Ñandubay, Siga la milonga, Lalo II, Mehari, Tantan, N.º 1, N.º 3 N.º 4, Hortensia, Beba, La Facilongo, Michelin, Amargo reproche, Arte, Amor, Nácar, Rosa Blanca, Campera, Biyuya, Barba Azul, Bemol, Fernando y Alita.

El jurado designado para entender en el mérito de los diversos trabajos presentados, quedó constituído en la siguiente forma: Juan Capurro, en representación de "Mundo Uruguayo"; Antonio Dell' Acqua, por la casa Dellazoppa y Morixe; Carlos Ott y los profesores y directores de orquesta Carlos Warren y Francisco Pignalosa. Este jurado se abocó de inmediato al estudio de los trabajos presentados y su veredicto se publicará de inmediato, a fin de que el tango premiado se haga conocer al público en los bailes de Carnaval.



PENSAMIENTOS

No hay luz que se encienda en la inteligencia que no vaya a encender su fuego en el corazón.

Ahrens.

Conocemos los libros más que las cosas, y el ser sabio consiste en conocer las cosas y no los libros. — *Balmes.*

El que sólo confía en la conmiseración de las gentes, ignora que las lágrimas se secan pronto.

Quinto Curcio.

De como una mujer puede conservar su juventud

(*De la Revista "Popular Topios".*)

"La mujer que desee parecer joven debe abstenerse de usar cremas y coloretes, porque, de lo contrario, sólo conseguirá endurecer el aspecto de su cara y destruir los tejidos de su cutis", dice Margaret Holmes Bates, la conocida escritora. "Médicos autorizados declaran que si la mujer abusa de métodos artificiales, ella arriesga su salud", así continúa la escritora. El tratamiento perfecto a que puede someterse un mal cutis es el de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), pues ésta nada agrega a la piel, sinó que, en cambio, le quita algo: toda la cutícula superficial, vieja, descolorida y manchada. De esta manera va apareciendo en su lugar, el nuevo cutis delicado que surge gradualmente de las capas inferiores para revelarse a la superficie. Esto es lo que se consigue con la cera mercolizada, que puede hallarse en cualquier farmacia. La cera procede con toda suavidad y sin ocasionar daño alguno al nuevo cutis, proporcionando a la tez un aspecto sonrosado y brillante, completamente distinto al que presenta una piel arreglada con afeites. Este es el método que debe seguirse para que una mujer pueda conservar su juventud.

CUENTOS PARA NIÑOS

La princesa desaparecida

La encantadora reina Biti descansaba entre almohadones de fino terciopelo, esperando el chocolate que le servirían los pajecitos del reino. Como estaba tan sola, sacudió las campanillas de oro con que acostumbraba a llamar a su hijita, la generosa y rubia princesita Ida. Pero, aunque las campanillas sonaban, Ida no aparecía. Acudió la servidumbre y la reina ordenó que todos se pusieran en campaña en busca de la princesa. Unos corrieron por los jardines y otros treparon a los árboles espantando a las mariposas, abejas y hormigas, destruyendo los nidos, alborotando a las tiernas avecillas y deshojando las fragantes rosas; pero... Ida, Ida no estaba en el jardín. Otro tanto ocurría en el palacio; los pajes y las damas sacudian los regios cortinados, abrían los cofres, quebraban los jarrones de frágil porcelana y todo era inútil, Ida no aparecía.

La reina Biti lloraba y sus lágrimas ya habían empapado cien pañuelitos de riquísimos encajes; el gato de la princesa maullaba tanto que los ratones en sus cuevitas bailaron de contento.

Llegó la noche y se oyó tan solo el sonido de los cascabeles que adornaban los petizos de la carroza que traía el príncipe Mito, hermano de la princesita. Y el príncipe llegó como siempre, travieso y juguetón, saltando de la carroza, en cuatro brincos estuvo en la entrada del palacio. Pero ¿qué ocurría? No había luces, todo oscuro como una noche de horrible tormenta; Mito tembló de espanto, pero esto fué un instante, pues el príncipe era el valor en persona.

Sus brillantes ojos relumbraron en la oscuridad e iluminaron la entrada. Corrió hacia las habitaciones de la reina y la encontró sin sentido, tendida sobre un sofá, estrechando con fuerza un medallón que encerraba el retrato de Ida. Por más que Mito llamó y clamó, la reina no respondió.

El príncipe corrió entonces a la alcoba de su hermanita, pero la princesa no estaba.

¿Qué hacer. ¿Llorar? No. No; los hombres y los valientes luchan, dijo para sí, Mito. De rincón en rincón, de mueble en mueble, de planta en planta, el príncipe, por más que buscaba y revolvía, nada de la princesita encontraba.

Abandonó el palacio y visitó los lugares que Ida frecuentaba, como ser: el estanque de los cisnes negros, el bajel de los marinos bravos, la cabaña de los pescadores, la roca de las cascadas, pero... todo en vano. Por último, recorriendo la playa del caudaloso mar, notó que sobre la arena brillaba algo raro. Acercóse y ¡oh sorpresa! descubrió la bolsita de malla donde la princesita llevaba siempre monedas para los niños pobres. Mito miró en derredor, pero nada nuevo encontro.

Sentóse sobre la roca para reflexionar y oyó entonces que el mar en cada ola le decía:

—Acércate y, si adivinas lo que dicen nuestros cantos, te entregaremos a la princesita, más hermosa que nunca.

Mito le contestó con amargura:

—El cariño a la princesita y la atención con que siempre he escuchado las enseñanzas de mis padres y de mis mayores, me harán sin duda adivinar todo lo que el mar con sus olas me cante.

Las aguas enfurecidas creyeron burlarse de Mito y así cantaron:

"Encerrada, encerradita,
Ella se suele asomar,
Pero está tan atadita
Que no se puede escapar".

Y el príncipe contestó:

—No hay nada tan encerrado, tan atado y que guste asomarse como la lengua.

—Muy bien — dijeron las olas;— veamos ahora:



"Entre cuevita y cuevita
Un hilito apareció,
Y despacio, despacito
Un redondito formó.
Entre paseo y vueltita
El redondito rodó.
Y despacio, despacito
La tierra se lo tragó.
Pero pronto, muy prontito
El hilito apareció
Y el redondito brilló."

Mito miró entonces al cielo para ver si las estrellas lo ayudaban y vió con alegría un hilito de plata que brillaba entre curvita y curvita. Con sorpresa exclamó: "¡La luna!" Las olas murmuraron con tristeza y cantaron:

"Las plantas en primavera
Con ellos se cubrían,
Y en la parte delantera
Los trajes los llevarán".

Mito pensó en sus plantas y mirándose el traje, al punto contestó:

—No hay duda que son botones.

Las olas se agitaron y en tumulto cantaron:

"La princesita es tuya".

Mito saltó de la roca y aproximándose con alegría para recibir a Ida, vió con sorpresa que las olas bañando sus pies, dejaron sobre la playa una barca de corales, rojos, alfombrada con aterciopeladas hojitas de un verde oscuro, que sin duda eran los musgos del fondo del mar, y entre almohadones de variados colores formados por algas marinas, se destacaba la rubia cabellera de la princesita.

Las olas parecían decir adiós y retirándose más y más dejaron ver una anchurosa playa.

Amanecía. Mito no pudo oir lo que las olas decían. Besó a la princesita, quien extrañada se incorporó exclamando:

—Buenos días, Mito.

Nadie le respondió. Ida se encontró en su habitación y en su cómoda camita. Oyó sorprendida la voz musical y afectuosa de su mamá que decía:

—¡Arriba, Ida; ya está pronto el desayuno!

Ida es una niña como ustedes, pero como el otro día comió muchos bombones, soñó todo lo que les acabo de contar y despertó cuando creía estar en el lecho de coral.

María Leonor Smith.

Lo que piden los niños

Padres honrados y cuidadosos.
Buena salud.
Una casa limpia y bien ventilada.
Un baño diario en una tina de su uso exclusivo.
Alimentos propios para su edad y desarrollo.
Beber agua fresca y pura.
Veinte horas diarias de sueño hasta que tengan un mes, y diez y seis horas hasta que cumplan un año.
Que no los acostumbren al chupete, que es además antehigiénico, deforma su boquita.
Un paseo diario al aire libre cuando la temperatura lo permita.
Un lugar tranquilo y fresco para dormir en el día y una pieza bien ventilada para la noche.

Los niños necesitan:

Que los dejen en paz, que no los mezcan, ni los aprieten, ni los lleven a hacer visitas.
Que no los lleven al biógrafo hasta que no tengan ocho años, por lo menos, porque antes no les divierte y sí les puede hacer mal.
Que les eviten sufrir sarampión, difteria, tos convulsiva, etc., porque ningún niño debe sufrir esas enfermedades si se le protege bien contra los contagios.
Que los tengan siempre limpiecitos y los acostumbren a hacer cosas que los beneficien y no los perjudiquen.
Que no los besen, porque con los besos pueden transmitirse graves enfermedades.
Que las madres salgan más con ellos y les dejen salir menos con las criadas que, salvo honrosas excepciones, los tratan bastante mal cuando lloran por cansancio o por malestar o bien los dejan costalear sin piedad mientras ellas conversan gratamente con el chofer o guardián de la esquina.
Que no se pongan en peligro su salud con medicinas de patente, jarabes calmantes, caramelos con tinturas, juguetes pintados, sucios porque todo esto les causa daño.
Qué se les vacune contra la viruela en los primeros meses de su vida y que los vacunen cada cinco años.

Los niños quieren:

Que sus madres les tengan mucho cariño, pero que también los cuiden inteligentemente.
El cariño sin cuidado inteligente no les dará la salud. El cuidado sin cariño no les hará felices.

Los niños ambicionan:

Ser fuertes y vigorosos, para poder más tarde servir bien a su patria.

Los nuevos Matusalenes y el espiritismo

Al igual que en otros grandes problemas de la vida contemporánea, el ingenio de Bernad Shaw se ha complacido en tejer sus fantasías alrededor de la cuestión de la longevidad. En uno de sus últimos libros, "Back to Methuselah" formado por una serie de escenas dramáticas, desarrolla el problema desde los días del Paraíso hasta una visión de lo que será el futuro de aquí a treinta mil años. La degeneración de la vida humana y lo que puede ganarse en el futuro, hasta recuperar el vigor que hacía los hombres milenarios en los tiempos de Abraham, forman el telón de fondo de la vasta concepción del crítico inglés.

En ninguna época se había visto un interés más vivo en ultratumba, y al mismo tiempo un mayor empeño en prolongar nuestra estadía en esta tierra. Miéntras los espiritistas por un lado tratan de asegurarse una especie de segunda edición de la vida terrenal, con correcciones al márgen, los hombres de ciencias se preocupan de investigar, acaso inútilmente, si tras la muerte se conserva bastante conciencia para que pueda considerarse la otra vida como una continuación de esta, gracias a lo que podríamos llamar la continuidad de la personalidad.

LA DOTE

Hemos obtenido como primicia para "Mundo Uruguayo" esta narración de "Los rostros pálidos", interesante libro de cuentos europeos del fino y vigoroso escritor nacional Montiel Ballesteros, que en estos días se pondrá en circulación.

Don Angel Carotti sabía muy bien que al señor Montanaro no lo ahorcaban por un centenar de miles de liras más o menos, así que, cuando en los prolegómenos del negocio surgió el desacuerdo, optó por fingir desprendimiento y fué a golpearle la espalda al amigo:

—Eh, eh, es una vergüenza... por una pequeñez...

—Mi palabra es mi palabra.

—Nos arreglaremos... no hacerse mala sangre.

—Ni una lira más.

—Vaya, vaya, tacaño... Como si fuera tirar el dinero casar una hija.

—Es que...

—Nada. Mañana se festeja el arreglo con un paseito en automóvil. Roberto les dirá esta noche a que hora vendremos.

El señor Montanaro fué adentro a comunicarle a su esposa:

—El asunto está resuelto.

La señora le sopló a Melina:

—La cuestión se ha definido.

Y la interesada, entre sollozos, le hizo la confidencia a su sirvienta:

—Uy, uy, uy, soy una desgraciada.

En casa Carotti sucedía algo por el estilo, pero allá corrió la noticia entre sonrisas y satisfaciones.

Roberto, saludable, con sus treinta y cinco años y su corpachón paquidérmico, se congratulaba:

—La Montanarita y los trescientos cincuenta mil: dos buenos bocados!

Y hacía chasquear la lengua cual si saborease el doble exquisito manjar.

Esa noche, agotados los recursos de su elegancia, encosmeticado y perfumado, fué a visitar la "futura".



Luego de los cumplidos de práctica y el acuerdo de la hora para el paseo, que se realizaría a Acireale, la conversación náufraga sólo encontró salvación en los proyectos comestibles del otro día:

—Telefonearemos encargando una buena tallarinada y pollos...

—Y si comiéramos abajo?

—El vino es bueno!

Apasionó la discusión de los sabrosos temas, mientras la novia luchaba por disimular los bostezos.

Cuando se fué Roberto, los señores Montanaro abrieron la boca en sorprendida admiración ante el ruidoso y sentido suspiro de Melina.

—Oh, no estás conforme!?

—Cómo voy a estarlo!

—Y qué pretendes?... Tus padres intentan asegurarte el porvenir, te buscan un marido digno, un hombre serio, bueno, trabajor, en la flor de la edad...

—Por lo menos me hubieran consultado.

—Para que salieras con alguno de tus romanticismos.

—No es fino, no es distinguido, no es... y rompió a llorar, ahogada.

—Extraordinario!

—Sí, sí... somos una cosa... no tenemos alma... no tenemos sentimientos... y... y... ni siquiera ideas... eh?

—Ah!. Exclamó el padre escandalizado:

Queremos hacer la señorita moderna? Bravo! Bravísimo!

Tu madre no se casó así? Tu hermana Victoria no se casó así? Carmelita no se casará así?

En mi tiempo no eran así las mujeres...

Señoritas modernas! Señoritas modernas!...

Los viejos ceremoniosos, la muchacha pálida y triste, el novio jubiloso, tan fresco y rozagante ya en la mañana, mostrando los dientes de bestia de presa, riendo en carcajadas agresivas.

Iban en el automóvil.

Roberto, con un apretón de manos, le había roto los dedos de muñeca a Melina.

Se dijo algo sobre la melancolía de la novia, y él la envolvió en una mirada de confianza:

—Cosa pasajera... Le susurró un secreto al suegro y al estallar en una carcajada exclamó:

—De eso me encargo yo!

Ella se ruborizaba mortificada.

Los "abuelos" reían con el novio...

El auto volaba junto a los huertos de limoneros y de olivos, entre los cuales aparecían las polvorientas casas viejas.

A la derecha, a través de los troncos, giraba una limpida visión de mar, a momentos dilatada en grandiosidad estupenda.

A la izquierda el cuadro saltaba del suave idilio al tormento obsesor de la tragedia.

Quizá por el contraste de la cercanía resaltaba más la profunda serenidad marina y esta dantesca aguafuerte de pesadilla.

Había también allí un mar, un revuelto, encrespado mar pétreo.

Montañas abruptas, desordenadas crestas de lava, se cabalgaban, se esquivaban, se cortaban formando cavernas deformes y negras.

Y como para hacer más sombría la visión, los follajes se velaban en una bruma cenicienta, entre la cual se erizaban las espinosas palmetas de los higos de tuna, con su aspecto de flora primitiva.

El cielo, — en esa parte, — se manchaba de nubes opacas que a momentos se restregaban en el lomo nevado del Etna humeante.

La mirada dolórida huye del paisaje estéril, buscando el bálsamo del mar sedante que, en su calma, da idea de un mórbido terciopelo capaz de curar las heridas de la tierra martirizada.

Ya Aci Castello distrae el pensamiento con su caserío pintoresco y la alta explanada, al borde de la cual, sobre su plinto de basalto negro, apuñala el cielo impasible el legendario castillo guerrero.

Se reproduce después la visión y surge Acci Trezza con el ambiente patriarcal de sus pescadores fumando la pipa junto a las barquitas multicolores, componiendo las redes de la pesca, gritando vigorosas evocaciones de "Y Malavoglia" que esculpiera Verga...

Carretera.

Montaña, tunas, limoneros, olivos...

Acireale.

Un retorcimiento de barroco.

Se presiente una paz burguesa y bien alimentada.

(*Continuación de la Pág. anterior*).

Iglesias, conventos, iglesias, y la cómica impasibilidad de los bustos de las celebridades lugareñas...

Entraron al Duomo, blanco, frío, como una tumba nueva.

Pasaron. Fueron a almorzar.

El aire marino había excitado el apetito.

Se comió bien, se bebió mejor.

Ante la obstinada melancolía de la muchacha, el novio agotaba reiteradas ofensivas.

Como iban a dar un último retoque al inconcluído asunto, estipulando el contrato matrimonial, don Angel Carotti, con una percepción increíble, aconsejó a los jóvenes:

—Den ustedes una vueltita para hacer la digestión y espérennos en el Belvedere.

Melina hubiese llorado; estaba saturada de vulgaridad, de ordinariez.

Su alma sensible, su espíritu fino, sentíanse repugnados de la venta, de la comida, con algo de brutal, rindiéndole el novio más materialista, ofendiéndola con sus miradas sensuales y sus frases procaces!

Cuán otra cosa había soñado en sus largas horas del convento!

Con tanta ingenua ilusión había puesto alas a su fantasía!

Para esto!

Qué ansias tenía de gritar, de protestar su rebelión contra aquel enano sentido de sus semejantes, reduciendo a tan mísera cosa la majestad espiritual del Amor!

....

El la tomó del brazo, y ella se erizó de horror.

Resultaba más delicada, más sutil, junto al enorme Roberto.

Llegaron al jardín cercano.

Con la primavera iniciada, los árboles frondosos que en el camino central tejen una fresca bóveda, dabas ideas de caricioso y acogedores.

Callados, iban bajo el follaje.

Ella con su sorda anidmaversión; él, impermeable a cualquier fineza, seguro de sí, satisfecho.

Al fondo, como una decoración fantástica, se abría la comba del cielo y el mar, azules, con un ritmo de mística primitiva en la rósea y plateada silueta de las Calabrias, esfumadas en la lejanía.

Una simplicidad grandiosa, serenidad divina, éxtasis de la Naturaleza.

....

Ahora no le hacía mal el brazo dominador y caliente del hombre que tenía al lado.

Sus mismas frases, como si se tamizaran en las gasas del aire, no sonaban tan ásperas ni eran tan bastas.

Influía sobre él aquel azul?

Influía sobre ella?

Cuando llegaron a la balaustrada surgió a sus ojos el paisaje pintoresco, la costa violeta oscura del mar, los limoneros aun cargados de frutos claros, la gracia de los senderos serpenteantes, los follajes tiernos, las casitas blancas, amarillas, rosadas de Santa María della Scala.

Ella recordó, observó el paisaje: el maravilloso color, la trágica oleada de arva negra... En el conjunto descubrió un pensamiento, una inefable sensación de belleza, y resolvió:

—Yo soy el mar, el cielo; él la tierra ruda y oscura.

Y lo miró con una ternura femenina de la cual no parecía capaz.

Era bello, fuerte, sano!

—Por qué le habré tenido antipatía; odio, casi?

El,... otro desconocido... será lo mismo...

El sonreía, mientras ella era agitada por su problema.

Alto, bien plantado:

—Un hermoso hombre!

Fuerzas primordiales, vagos sueños, hasta tiernas ideas de bebés rosados, de niños rubios, la asaltaron..

Lo miró en los ojos.

El fuerte se turbó, en contraste con la femenina fragilidad tan serena en su amorosa sumisión.

Temblorosa, sintió la mano masculina en su cintura.

El prometía:

—Te haré muy feliz, mi chiquita...

Ya, en la insignificancia de aquellas frases, ella lo era.

Caminaron, callados.

Cuando estuvieron tras un macizo de follaje, él le tomó la cabeza y la besó en la boca.

Después vovieron a contemplar el espectáculo del cielo, del mar, del paisaje.

Conversaban como amigos.

Dos gritos simultaneos los reclamaron:

—Melina!

—Roberto!

Los viejos, congestionados, venían delante; las señoras, alteradas, guardando distancias, los seguían.

—Vamos.

—Vamos.

No se habían podido arreglar.

Montiel Ballesteros.

Cura de frutas

Los frutos no son alimentos excelentes nada más, sino excelentes medios de acción terapéutica. Entre los frutos no comestibles, las bayas y otros proporcionan a la medicina, alcaloides y glucosoires. Todo el mundo conoce la acción constipante de los membrillos y los arándanos. La frambuesa se utiliza por las propiedades refrescantes en forma de alcoholato, de jarabe de frambuesa y de jarabe de vinagre frambuesado. El plátano tiene propiedades sedantes y anti-espasmódicas, y conviene como postre a los niños nerviosos y aún a los adultos nerviosos. El análisis químico ha descubierto en la fresa el ácido salicíco, hecho que parece hacer recomendable dicha fruta para los reumáticos, pero la fresa se pudre con mucha rapidez. La uva puede sustituir a toda alimentación durante algunos días. Pero la ausencia de elementos nitrogenados hace que se le asocie siempre a un régimen alimenticio que contenga albúmina.

Si a una alimentación a base de uva, se asocia una alimentación rica en cuerpos grasos, la persona que se ha sujetado a ese método alimenticio engorda con gran rapidez. El limón quita al organismo una parte de su acidez. Es eficaz en el escorbuto de los adultos, en el beri-beri y en la diabetis. En la época de las grandes travesías, la marina inglesa obligaba a los marinos a tomar jugo de limón, después de los primeros quince días de haber zarpado. La manzana es sedante, porque contiene elementos valerianados; es antiespasmódica; es diurética, es laxante y es un agente de desincrustación y alcalinización del organismo. Es decir, combate la arterio esclorosis y los cálculos biliares, por la acción disolvente del valerianato de amilo que contiene.

Voltear el escabel

Este es un lindo juego para practicar en el interior de las casas; puede tomar parte en él cualquier cantidad de jugadores. Se coloca un escabel en el centro de la habitación o del patio y los chicos forman círculo alrededor de él, bailando.

Una vez comenzado el juego, se trata de hacer que uno de los jugadores llegue al escabel y lo voltee. Cada uno trata de que otro lo voltee, y el que lo hace sale del juego.

Los jugadores pueden hacer todo lo que quieran para evitar de voltear el escabel, ya sea saltando hacia adelante, a un costado o pasando por encima sin tocarlo, y aún cuando lo toque no es sacado del juego a menos que el escabel se caiga.

El último que quede solo sin haber volteado el escabel durante el juego es el ganador.

Del Momento

S. M. EL GARROTITO

El caballero, que venía de visitar las más importantes ciudades del viejo mundo, me dijo que había quedado verdaderamente estupefacto ante la cantidad exhuberante de varitas con que contamos, siendo así que tanto Londres como París no ostentan más de una docena de esos funcionarios.

¿Qué había de replicarle? Pues que estábamos naturalmente orgullosos de semejante abundancia, pero le hice notar que aunque todos usaban garrotito, sólo podían considerarse "baritonos" pura uva aquellos de palo "tordillo", pues los que lo lucían "bayo" sólo estaban dotados de muy limitadas atribuciones.

—¡Hombre! ¡Si todos lo detienen, en las esquinas! A mí me han obligado a hacer alto hasta en vías completamente desiertas con objeto de dar paso a una jardinera que rodaba a media cuadra larga, y pude apercibirme que el hombre, después del atentado, gozaba como si le hubieran regalado cien pesos.

—Pero me ha parecido notar que profesan hacia los autos una animadversión especial...

—A los autos y a las motocicletas, sobre todo cuando vienen bufando y cubriendo la atmósfera de bocinazos, humo y estrepitosas detonaciones. No importa que esté despejado el camino, y nada deje entrever la posibilidad de un choque; los paran porque resulta una delicia, un placer intensísimo detener con un simple gesto conminatorio a aquel gran conjunto de ferretería, que avanza rápido y dominador amenazando pulverizar todo lo que se le atraviese al paso.

Es la satisfacción que experimenta el cazador abatiendo un tigre o un rinoceronte. Jardineras, trenvías, carruajes militan en la categoría de simples perdices, a las que se voltea a cada momento, a pedradas si a mano viene. Yo, señor, conocí a un varita al que le aconteció algo terrible. Perdido en el páramo desolado de una calle "unionera", había ensayado con el garrote una maniobra hermosísima, que no le era posible poner en práctica porque por allí no pasaban vehículos de ninguna especie.



—¡Claro está! ¿De qué le serviría, sinó, el hermoso garrotito?

Los hay que antes de salir de la pieza, para dirigirse a tomar servicio, le dicen a su "peor es nada": "Mira negra, andá tomándole el peso a este reboleo de detención, con cruzada de la gamba izquierda y caída final abajo el brazo. Lo estuve ensayando ayer más de dos horas, y tengo el palpite de que me salió fulerísimo y se va a rascar de envidia el pardo Gonzalez, que anda por ahí echándoselas de dramático y parece un molino dando vueltas"

Usted debe comprender que el tipo espera con ansia febril las oportunidades que se le presentan para lucirse, y con mayor razón si le toca en suerte una parada dónde el tráfico sea escaso.

—Ah! ¿Quiere decir que se las tiran de artistas?

—Como lo ha dicho — Artistas es el adjetivo que mejor les cuadra. Allá en Londres y París basta, probablemente, que un policía estire el brazo para que se detengan millares de vehículos, pero aquí está probado que si el agente no se transforma en un semáforo, hasta los ciclistas se lo llevan por delante, con el fútil pretesto de que no lo han visto. Ahí tiene usted la explicación de esos amplios y airosos ademanes, ese gesticular enérgico, y esas miradas fulmíneas y taladrantes, todo lo cual hace de nuestros varitas los personajes más imponentes del mundo entero.

Por fin, cierta tarde memorable vió venir un automóvil, y sintió bullirle tremendamente el corazón, como la garganta al sapo.

¡Se acercaba el ansiado momento! ¡Aquello fué espantoso!

—¿Qué sucedió?

—Sucedió que el auto, dos cuadras antes, dobló para la derecha.

¡Y el varita, destrozadas sus más caras ilusiones inmediatamente, renunció al empleo!

Martín Chico.



Lila II. —

"¿Cómo cerrar del cielo la ancha fosa
Que Apolo va a cubrir?"

Si Apolo oficia de losa
Queda cerrada la fosa.
Mas poner fosas al cielo
Equivale, Lila fea,
A edificar una casa
Con sótano en la azotea.

F. C. D. —

¿Cómo habría de estimarlo
La que Vd. titula ingrata,
Si la niña aborrecía
Hasta en dulce... a la batata?

Samper. —

"Se engalana la naturaleza con tupido ropaje
dando morada a ruiseñores salvajes,
y las golondrinas pronto despiertan
dando vida a la primavera coqueta".

Y van dando, dando van,
Y a Samper también le dan;
Le dan alfalfa y avena.
Y Samper hace su cena.

A. S. L. —

"Y un sauce, con irrupción
Confunde su fino llanto,
Que ha cuajado a la intuición
De una escena de quebranto."

Si dice que hay sencillez,
Y claridad en la canción,
Explíquenos qué demonios
Es eso de la irrupción.

C. L. —

"El grandioso e insigno nombre de Artigas,
En nuestras memorias ineliminable;
Porque el fundador célebre,
De la acción más notable y heróica;
Que es la independencia, del Uruguay querido."

¡Bum! ¡Fas! ¡Traz! ¡Dios! ¿Qué sucede?
¿Qué es ese estruendo violento?
—¡Artigas leyó estos versos
Y cayó del monumento!

Claridad. —

"De la vida me lanzo en el combate
Sin que selle filiación alguna..."

Merece que le sellen a "usté" el mate;
¡En fija se ha caído de la cuna!

J. R. B. —
No tiene arreglo posible
Y eso ya estaba previsto;
Que aquel que nació torcido
No lo endereza ni Cristo.

Italiano. —

Dice en su carta:

"Yo sois extranjero (italiano); recién venido. Posiblemente de haber un juicio de esta poesía. Para saber se con esto sentimiento es mejor callarse: o que el dolor haya trabajado. No puedo todavía componer en Castilla, y por esto he dicho posiblemente."

Contestamos:
Nos agradan los ravioles,
el barbera y los toscanos;
Más no entendemos un pito
De esos versos italianos.

Woncio. —

"Me cuesta encontrar el tema a tratar, y no pudiendo hallarlo..."

Entonces lo mejor es que te cayés.

Melodía. —

"Huye la noche encantada,
Huye la nube sombría,
Huye la diosa alegría
Y la sonrisa velada..."

De la tremenda pavada
Que nos manda Melodía.

René. —
Bien escrito, pero carece de interés.

C. P. —
Aunque tienen sentimiento, son muy defectuosos.

Renomberber. — *M. J.* — *Fénix.* — *Hans Hazel.* — No pueden publicarse.

Puritanos. —

¿Con que ya le han publicado otras poesías en diarios y revistas? ¡Cómo sería la cañada, si la pasó un gato al trote!

Gota de Sangre — Loco I. — B. F. N. — No pueden publicarse.

P. D. — *Ignorada.* — *Fray Liras.* — *I. S.* — No pueden publicarse.

Ignotus. — Es un poco larga su poesía, pero envíenos su nombre que la publicaremos oportunamente.

Girmas Talehin. — No nos convence el argumento de su "Crónica Policial" y menos vemos en él la pretendida tesis científica. Además es un poco largo, inútilmente largo, cuando en menos carillas hubiera podido desarrollarse perfectamente el asunto que inspira su trabajo.

Sansón Carrasco. — *Verité.* — *E. D.* — *Insistiendo.* — No pueden publicarse.

Paramort. — La colaboración que titula "Introitos connuliales" no nos resulta ni original ni siquiera graciosa. En cuanto a la titulada "El negocio del tío Bartolo" nos resulta un poco atrevida y, por consiguiente peligrosa para una revista como "Mundo Uruguayo".





SARU Argentu, apodado Tarará, no bien fué introducido en la polvorienta sala de Audiencia, lo primero que hizo, fué sacar de su bolsillo, un amplio pañuelo rojo, de algodón, con flores amarillas, que extendió sobre el primer escalón del entarimado, para no ensuciar al tomar asiento, su traje de los días de fiesta.

Una vez sentado, volvió su rostro simiesco quemado por el sol, de hocico hirsuto y de cuyas orejas pendían unas "carabanas" en forma de candado, para dirigir una sonrisa a los campesinos que llenaban totalmente la parte del aula, destinada al público, de donde se levantaba, denso,sedante, un hedor de establo y sudor, un tufo a cabras, un vaho emanante de bestias sucias, que oprimía.

Alguna que otra mujer vestida de negro, con su mantilla de paño echada sobre los ojos, rompió a llorar perdidamente al distinguir al acusado, quien en cambio, desde la jaula miraba a la concurrencia y sonreía, levantando ahora una manaza terrosa o doblando luego de un lado hacia otro su cabeza, no para saludar precisamente, pero sí, para hacer a éste o aquel amigo o compañero, con cierta complacencia, una señal de reconocimiento.

Porque, después de tantos meses de cárcel preventiva, aquello era para él, casi una fiesta, tanto es así, que se había engalanado con lo mejor, para hacer buena figura. Era por otra parte tan pobre que no había podido pagarse un abogado y tenía uno de oficio; pero en lo tocante a su persona... era otra cosa: se presentaba limpio, afeitado, peinado y con el traje de los días de fiesta.

Después de las primeras formalidades, y una vez que se hubo constituído el jurado, el Presidente invitó al acusado a que se pusiera de pié.

—¿Cómo se llama usted?

—Tarará.

—Eso es un apodo. ¿Su nombre?

—Ah! Sí, señor.. — Argentu. Saru Argentu, Excelencia; pero todos me conocen por Tarará.

—Está bien. — ¿Cuántos años tiene usted?

—No lo sé, Excelencia.

—¿Cómo que no lo sabe?

Tarará se encojió de hombros y significó claramente con el gesto de su rostro, que le parecía superfluo y casi una vanidad el cómputo de los años. — Contestó:

—Vivo en el campo, Excelencia. ¿Quién va a pensar en eso?

Todos rieron y el Presidente inclinó su cabeza, para buscar en los papeles, que tenía delante:

—Usted ha nacido en el 18.... Por lo tanto tiene ahora treinta y nueve años.

Tarará abrió los brazos diciendo:

—Si usted lo manda, Excelencia, así es.

Para no provocar nuevamente la hilaridad el Presidente hizo a sí mismo las interrogaciones de práctica, contestándose: "Es verdad? Es verdad?, y al fin dijo:

—Siéntese. — Ahora el canciller le dirá de que se le acusa a usted.

El canciller empezó a leer el acta de acusación; pero al llegar a cierto punto tuvo que suspender la lectura, porque al jefe de los jurados le había dado un vahido provocado por el vaho ferino que llenaba el aula. Fué preciso dar órdenes a los ujieres para que abriesen todas las ventanas y todas las puertas.

Apareció entonces clara e incontestable la superioridad del acusado, frente a quienes debían juzgarlo.

Sonriente sentado sobre su pañolón rojo flamante, Tarará no percibía de ningún modo aquel hedor, habitual por otra parte a su olfato: Tarará no sentía calor, a pesar de su pesado traje de paño azul; Tarará, en fin, no se fastidiaba por las moscas que hacían saltar de ira a los señores jurados, al Procurador del Rey, al Presidente, al Canciller, a los abogados, a los ujieres y a los carabineros. Las moscas se le posaban sobre las manos, le volaban rezongando soñolientas alrededor de la cara, se le prendían voraces sobre la frente, en los ángulos de la boca y hasta en los ángulos de los ojos: no las sentía; no las echaba y podía por lo tanto seguir sonriendo.

El joven abogado, defensor de oficio, le había dicho que podía estar seguro de ser absuelto, porque había dado muerte a su mujer, cuyo adulterio había sido probado.

En la beatitud inconsciente de las bestias, no sentía ni siquiera un ápice de remordimiento. El motivo del por qué debía contestar al respecto de lo que había hecho, es decir al respecto de una cosa que sólo a él le importaba, no lo comprendía. Aceptaba la acción de la justicia, como una fatalidad inevitable.

En la vida existía la justicia, como existen las malas cosechas.

La solemnidad de todo aquel aparato le parecía, por lo tanto extraña. Era así como un molino que aquel día molía su trigo. Eso es precisamente, como aquel molino nuevo, grande, a vapor, que se había inaugurado con grandes fiestas el año anterior. Al visitar con otros, las máquinas, todo el engranaje de ruedas, todo aquel mecanismo endiablado de émbolos y de poleas, Tarará, había sentido en su interior, agrandarse poco a poco, junto al estupor, la desconfianza. Cada uno habría llevado su trigo a aquel molino, ¿pero quién habría podido asegurar que la harina que le entregaban, correspondía precisamente al trigo aportado. Era preciso que cada uno cerrase los ojos y aceptase la harina que le daban.

Así ahora con la misma desconfianza, más con la misma resignación, Tarará había llevado su caso al engranaje de la justicia.

Por su parte sabía que había hendido la cabeza a su mujer, con un golpe de hacha, porque, de vuelta a su casa, la noche de un Sábado, desde un campo situado allá abajo en el pueblo de Montaperto, donde trabajaba toda la semana de peón, había presenciado un gran escándalo en la callejuela del Arco di Spoto, donde vivía, en las alturas de San Gerlando.

Pocas horas antes su mujer había sido sorprendida en flagrante adulterio junto con el caballero don Agatino Fiorica. La señora doña Graziella Fiorica, mujer del caballero con sus dedos cuajados de anillos sus mejillas teñidas de "uva turca" y engalanada a semejanza de aquellas mulas que llevan a son de tambor una carga de trigo a la iglesia, había ella misma, llevado al delegado de la seguridad Pública, Sponó y dos guardias, a la callejuela del Arco di Spoto, para la correspondiente constatación del adulterio.

El vecindario no había podido ocultar a Tarará, su desgracia, porque su mujer había sido detenida, con el caballero y mantenida en arresto toda la noche. La mañana siguiente Tarará, no bien la había visto aparecer, en silencio, en la puerta de la calle, antes que las vecinas tuviesen tiempo de acudir, habíale saltado encima empuñando un hacha y sin más le había hendido la cabeza.

Quién sabe qué cosas leía ahora el canciller...

Terminada la lectura, el Presidente, ordenó nuevamente al acusado, que se pusiera de pie, para proseguir el interrogatorio.

—Acusado Argentu: ¿ha oído usted de que se le acusa?

Tarará hizo apenas un gesto con la mano y con su habitual sonrisa, contestó:

—Excelencia, para decirle la verdad, no he hecho gran caso de lo que han leído.

El presidente entonces lo reconvino con mucha severidad:



—Se le acusa a usted de haber dado muerte, de un hachazo la mañana del 10 de Diciembre de 1911, a Rosario Femminella, su mujer.

—¿Qué tiene usted que alegar en su descargo? Diríjase a los señores del jurado, hable claramente y con el debido respecto a la justicia.

Tarará se llevó una mano al pecho, para significar que no tenía la más mínima inteción de faltar al respecto debido a la justicia. Pero ya, en el aula, habían todos dispuesto su ánimo a la hilaridad y lo miraban sonrientes aguardando su contestación. Tarará se dió cuenta de ello, y por un instante se quedó indeciso y perplejo.

—Vamos, diga pués, — lo exortó el Presidente. — Diga, a los señores jurados, todo lo que tiene que decir.

Tarará se encojió de hombros y dijo:

—Es esto, Excelencia. — Ustedes señores son "literatos" y han comprendido cuanto hay escrito en aquellos papeles. Yo vivo en el campo, Excelencia. Si en esos papeles dice que la maté, es la verdad. Y no se hable más del asunto.

Esta vez hasta el Presidente, largó la risa.

—¿Cómo, qué no se hable más del asunto? Espere usted querido, y verá si se hablará...

—Entiendo decir. — explicó Tarará, volviendo a llevar su mano al pecho, — entiendo decir, que lo he hecho. Y lo he hecho... sí Excelencia, me dirijo a los jurados. Lo he hecho señores jurados, precisamente porque no podía proceder de otra manera, eso es todo.

—Seriedad! señores, seriedad! — gritó entonces el Presidente, sacudiendo furiosamente la campanilla. ¿Dónde estamos? Aquí estamos en una Corte de Justicia y se trata de juzgar a un hombre, que ha matado! Si alguno se atreve a reir otra vez, haré desocupar la sala. Y me duele tener que llamar la atención de los señores jurados hacia la consideración de su gravísimo cometido!

Después, dirigiéndose con gesto fiero al acusado:

—¿Qué entiende usted decir, al manifestar que no pudo proceder de otra manera?

Tarará, anonadado en medio del violento silencio sobrevenido, contestó:

—Entiendo decir, Excelencia, que la culpa no ha sido mía.

—Cómo que no ha sido suya?

El joven abogado encargado de oficio creyó entonces que debía rebelarse contra el tono agresivo del Presidente hacia el acusado.

—Perdone señor Presidente, pero si seguimos de esta manera concluiremos por atontar a este pobre hombre! Me parece por otra parte que tiene razón cuando dice que no es suya la culpa puesto que la culpa ha sido de la mujer que lo traicionaba con el caballero Fiorica. Esto es claro.

—Le ruego, señor abogado, — repuso el Presidente resentido. — Deje usted que hable con el acusado.— Veamos Tarará, es eso lo que quiere usted decir?

Tarará, primero negó haciendo un gesto con la cabeza y después dijo:

—No señor, Excelencia. — La culpa no ha sido tampoco de aquella pobre desgraciada. — La culpa ha sido de la señora... de la mujer del caballero Fiorica, que no ha querido dejar las cosas en paz. ¡Qué necesidad había, señor Presidente, de provocar un escándalo tan grande delante de la puerta de mi casa, de modo que hasta las piedras de la calle, señor Presidente, se pusieron rojas de vergüenza, al ver que un digno gentilhombre, el caballero Fiorica, que todos conocemos, había sido allí sorprendido, en mangas de camisa y con los pantalones en la mano, en la cueva de una campesina sucia, puesto que Dios sabe los sacrificios que hacemos para procurarnos tan sólo un pedacito de pan.

Tarará dijo estas cosas con lágrimas en los ojos y en la voz, sacudiendo las manos delante de su pecho, con los dedos entrelazados, mientras las carcajadas rompían irresistibles por toda el aula, donde muchos se retorcían entre las convulsiones de la risa. Pero, aún entre tanta jarana, el Presidente cazó al vuelo la nueva posición en la cual se situaba el acusado frente a la ley, después de cuanto había declarado. Se apercibió de ello el joven abogado defensor y de pronto, viendo que todo su plan de defensa se venía al suelo, se dió vuelta hacia la jaula haciendo señas a Tarará para que callase.

Era demasiado tarde. El Presidente sacudiendo furiosamente la campanilla, preguntó al acusado:

—Quiere decir entonces que usted confiesa, que conocía las relaciones que mediaban entre su mujer y el caballero Fiorica?

—Señor Presidente, — interrumpió el abogado defensor poniéndose de pié, perdone, pero yo así... yo así...

—Pero que así ni así! — lo interrumpió el Presidente, gritando, — es preciso que ahora ponga en clara este punto precisamente!

—Yo me opongo a la pregunta, señor Presidente!

—Usted no puede oponerse, señor abogado. El interrogatorio lo hago yo!

—Yo, entonces, depongo la toga!

—Pero, por favor, abogado! ¿Lo dice usted en serio? Si el acusado mismo confiesa....

—No, señor; no señor! Aún no ha confesado nada, señor Presidente. Ha dicho solamente que la culpa, según él, es de la señora Fiorica, quien fué a provocar un escándalo delante de su casa.

—Muy bien! Y puede usted impedirme, ahora, de preguntar al acusado, si conocía las relaciones de su mujer con Fiorica?

Desde todos los lugares del aula, partieron a este punto, hacia Tarará, violentas señales de negación. El Presidente se dió a todos los diablos amenazando nuevamente con el desalojo de la sala.

—Conteste, acusado Argentu: ¿conocía usted, si o no, las relaciones que mantenía su mujer con Fiorica?

Tarará, perdido, acorralado, miró al abogado, miró al auditorio, y al fin:

—Debo... debo decir que no ? — balbuceó.

—Ah!... Zanahoria! — le gritó un viejo campesino desde el fondo de la sala.

El joven abogado dió un furioso puñetazo sobre el escritorio y bufando se dió vuelta hacia otro lado.

Triunfar en lo moral y en lo físico, debe constituir la más hermosa aspiración de la mujer. Cultivando los más nobles y elevados ideales se alcanza lo primero; y prodigando al cutis, que es el primer factor de la belleza facial, todos los cuidados y atenciones que requiere, se consigue lo segundo. Con el uso constante del

POLVO GRASEOSO

LEICHNER

se conserva la piel fresca y lozana, y se la mantiene en un estado de exquisita suavidad y delicadeza. Luego el empleo de este excelente artículo de tocador significa llevar juventud y belleza donde no las hay, y realzarla y aumentarla donde ya existen.



MENDEL & C.IA

CALLE CERRITO 673

MONTEVIDEO

(Continuación de la pág. 6)

—Diga la verdad en su propio interés, exortó el Presidente al acusado.

—Excelencia, digo la verdad, dijo entonces Tarará, llevándose ambas manos al pecho. Y la verdad es esta: las cosas estaban como si yo no supiese nada! Porque la cosa... si, señor Presidente, voy a dirigirme a los señores jurados, porque la cosa, señores jurados, era a escondidas, y nadie podía venir a sostener en mi misma cara que yo lo supiese. Yo hablo así, porque vivo en campaña, señores jurados. ¿Qué va a saber un pobre hombre, que durante toda la semana se mata a trabajar, desde el lunes por la mañana hasta el sábado por la noche. Son desgracias estas, que pueden suceder a cualquiera! Es claro, que si alguien hubiese venido a decirme, allá durante el trabajo: "Tarará, ten cuidado; mira que tu mujer te engaña con el caballero Fiorica" en ese caso no hubiera tenido más remedio que agarrar el hacha y correr a mi casa,, para hacer justicia, señor Presidente! Pero nadie había venido a decírmelo; y yo, con la mejor intención, si se me ocurría volver al pueblo a mitad de semana, le encargaba a alguien que fuera a avisarle a mi mujer. Esto es para que vea Vd. que mis intenciones no eran de hacer daño. El hombre es hombre excelencia, y las mujeres son mujeres. Y si el hombre debe considerar que la mujer lo lleva en la sangre el ser traidora, aún cuando el marido falte de la casa durante toda la semana; la mujer debe considerar de su parte al hombre, y comprender que no puede uno hacerse picotear la cara por la gente!.. Ciertas injurias... si, Excelencia, me dirijo a los señores jurados; ciertas injurias, señores jurados, hacen más que picotear,, hieren la cara del hombre! Y el hombre no las debe soportar! Y ahora yo, señores míos, estoy seguro que aquella desgraciada de mi mujer, había tenido siempre esa consideración para conmigo; tanto es así, que yo nunca me atreví a tocarle siquiera un cabello. Esto lo puede atestiguar todo el vecindario! Qué le voy a hacer yo ahora, señores jurados, si a aquella bendita señora se le ocurrió de repente... Eso es señor Presidente: Su Excelencia debiera obligar a esa señora a que viniese aquí: obligarla a que se enfrentara conmigo, y ya vería usted como sabría yo hablarle! No hay nada peor... me dirijo a los señores jurados, no hay nada peor que las mujeres enredadoras!

Yo le diría a esa buena señora: Si su marido se hubiese arreglado con una soltera, su señoría se habría podido dar el gusto de hacer todo este escándalo; no se hubiesen producido en ese caso consecuencias mayores, puesto que no habría habido de por medio un marido. Pero, ¿con qué derecho ha venido su señoría a molestarme en mi tranquilidad y quietud si nada me importaba en el asunto, puesto que nunca había querido ver y oír lo que ocurría, puesto que, señores jurados, en mi quietud no hacía otra cosa que afanarme para ganar, allá en el campo, el pan de cada día, empuñando la azada desde la mañana a la noche? Si yo tuviera ante mi a esa buena señora le diría: Su señoría está de bromas? ¿Qué ha sido, después de todo el escándalo para usted? Nada! Una broma! Después de dos días ha hecho usted las paces con su marido. Pero, ¿no ha pensado su señoría que de por medio había otro hombre? ¿y que este hombre no podía dejarse picotear la cara por el prójimo y que debía por lo tanto hacer su papel de hombre? Si su señoría se hubiera conformado con venir a decirme confidencialmente lo que ocurría, yo le hubiera dicho: "Deje correr, señora. Somos hombres! Y el hombre ya se sabe, es un cazador.

¡Puede usted acaso compararse con una campesina sucia? El caballero, su esposo, con usted, come siempre pan fino, francés; compadézcalo si de tanto en tanto, apetece un pedazo de pan casero, negro y duro!" Esto le habría dicho, señor Presidente, y de seguro que no habría sucedido nada, de todo aquello, que a pesar de todo y no por culpa mía, pero por culpa de esa señora, ha sucedido.

El Presidente, troncó con un nuevo y prolongado campanillazo los comentarios, las risas, las diversas exclamaciones que siguieron a la fervorosa confesión de Tarará.

—Quiere decir, entonces, que esta es su tésis? — preguntó al acusado.

Tarará, cansado, jadeante, nego con la cabeza.

—No, señor. — ¿Qué tésis? Lo que he dicho, es la verdad, señor Presidente.

Y en virtud de la verdad, tan candidamente confesada, Tarará fué condenado a trece años de reclusión.

Luigi Pirandello.

MASCARITA

El rasgo más gracioso del Carnaval, el que a mí me hace reir todos los años, es aquella frase con que nos saludan las máscaras, y que dice: "¿Me conoces, me conoces?..."

No puedo contener la risa cuando escucho esas ingenuas, candorosas, infantiles palabras. ¡Me conoces...! ¿Cómo quieres que te conozca, pedante mascarita, si llevas tapado el rostro? ¿Cómo quieres que te conozca, si aun estando sin antifaz no te conocería? ¿Por ventura has creído que el arte de conocer a las personas es cosa fácil y al alcance de todos? Con antifaz o sin antifaz, humildemente confieso que no conozco a nadie,, que cada día me convenzo más de mi ignorancia, y que apenas si me conozco a mí mismo.



Las mascaritas son muy lindas algunas de ellas, pero son también muy idiotas. Porque, ¿a quién se le ocurre preguntar al primero que pasa "me conoces, me conoces...?" Aquí ninguno nos conocemos, todos somos unos cotidianos enmascarados, y todos nos engañamos ladinamente. Por mi parte declaro que cada vez soy más torpe en el arte de conocer: y no conozco a nadie, y los hombres, así como las mujeres, me resultan verdaderos enigmas.

¡Ahí era nada el conocer a las personas! El género humano es un hondo abismo de disimulo y de mentira; y creo no aventurar mucho si digo que la existencia del género humano se basa principalmente en la mentira. Si no existiese el engaño, a estas horas es probable que no existiéramos. El hombre engaña a la mujer, y la mujer engaña al hombre; el niño al viejo, y el viejo al niño... Nos engañamos todos de la mejor manera posible, y así vamos tirando de la vida.

Si no existiese la máscara cotidiana, si el engaño desapareciese, la trabazón de las cosas se vendría abajo. La mentira es una especie de red, mediante la cual llega a ser posible la convivencia de unos con otros. Si no se hubiera tejido esa red de engaño, ¿qué sería de nosotros? El comerciante no podría comprar ni vender, porque vive exclusivamente del engaño y de la malicia; los pueblos no tendrían gobierno, ni reyes, ni presidentes, porque la política es el engaño por autonomasia; en cuanto al amor... Si no hubiese mentira, ¿cómo llegarían a unirse los seres de ambos sexos si el fundamento del amor es el engaño? En una palabra: desterrad el engaño, la máscara, el disimulo, y habréis hecho imposible la misma vida. Esto que voy diciendo es un tanto cruel y triste, pero es verdad.

¿He dicho la verdad...? Pues tendré que rectificar, porque yo no sé ya lo que es verdad, lo que es mentira ni lo que es nada. Sólo sé que el mundo es un compuesto de cosas entretenidas, unas feas y otras bonitas, unas amables y otras horribles, y que precisamente de tan entretenida amalgama surge la armonía, un tanto grotesca, de este bajo mundo.

Sin embargo, ¡qué hermosa es la sinceridad! Y ¡cuánto amo yo los espíritus claros, fuertes, sinceros...! Mascarita mía, si eres bella y eres buena, ¿por qué no te quitas el antifaz? La belleza no necesita esconderse ni la bondad necesita mentir.

José M.ª Salaverría.

Lo primero es no echarse a morir

Las teorías vulgarizadas por Jean Finot acerca de la posibilidad de vivir más de cien años, han comenzado a popularizarse en Alemania. Es sabido que el argumento principal de Finot es que, una de las razones primordiales por que la gente muere antes de llegar a centenaria, es la idea que se ha arraigado en ellos de que ochenta o noventa años es el límite de la vida humana. Metchnikoff había propagado ya una teoría científica en el mismo sentido.

La teoría de Finot no tiene nada que ver con la modernísima de la transplantación de glándulas de un ser joven o uno viejo. El la resume así:

"El hombre debe creer que es una creación de la naturaleza, y para alcanzar una edad muy avanzada, no tiene más que creer en la posibilidad de conseguirlo". Finot afirma que es posible para cualquiera llegar a la edad de ciento cincuenta años, conservando todas sus facultades tanto fisiológicas como mentales.

DEGRADACION

Nad Quinault se lamentaba de que la duquesa de Chaulines empleara mal, y en cosas poco estimables, el gran ingenio que poseía.

—Sería preciso arrancárselo — decía una vez — como se arrancan las condecoraciones de los pechos indignos de llevarlas.

SPORT

El acontecimiento atlético de hoy

Igual que en la añeja, Grecia, se efectuará esta tarde en el Parque de los Aliados una magnífica fiesta, clausurando la disputa anual de los Campeonatos Nacionales de Atlétismo. Mirando hacia atrás, muy hacia atrás ocurre que conseguimos dar un paso enorme para adelante.

En nuestro país, siempre hubo abundancia de elementos entusiastas y capaces para intentar las más audaces realizaciones, pero siempre se careció del estímulo oficial indispensable, ya que las palabras de aliento y los gritos resonantes, no constituyen los únicos obstáculos que es preciso salvar. Las autoridades directrices, con un concepto equivocado del sport y de las cosas del sport, se limitaban a planear el trazado de la obra abandonando su cristalización a las manos de los demás, de aquellos que derrochaban buena voluntad pero que por falta de capacidad económica, no podían avanzar.

Más, como no hay mal que cien años dure, la reacción empieza a ejercer una tonificante influencia.

Los campeonatos nacionales de atlétismo, por ejemplo, siempre se desarrollaron en medio de la mayor indolencia por parte de la Comisión N. de Educación Física. Como organismo dirigente, fué de una pasividad absoluta. Pero tanto se le ha dado en la cabeza, que ahora empieza a comprender la significación de su cometido. Por lo pronto, de su parte salió la iniciativa de organizar el espectáculo que ha de llevar un gentío considerable al Parque de los Aliados, donde como en la ciudad Olimpia de la Grecia antigua, pasearán gallardos los campeones, y recibirán los premios conquistados con la tenacidad del esfuerzo, puesta al servicio de una causa que derrocha bondad por todos lados.

En esa forma, se le dará el carácter conveniente a los Campeonatos Nacionales, y se intensificará el incentivo de los atletas.

El resurgimiento de Charles Ledoux

La gente del sport es muy ingrata. Se acuerda de los astros, cuando los astros fulguran, pero los olvida en absoluto en cuanto la luz empieza a titilar. Eso, hablando en general. Concretándonos a los aficionados franceses, en cambio, podríamos decir que a la ingratitud, agregan una serie de defectos considerables y fastidiosos. Mientras triunfan, sus ídolos son gloriosos, pero en cuanto experimentan un contraste, adios confianza, adios ilusiones, y adios reputación. Todo se viene al suelo, automáticamente, como por arte de encantamiento.

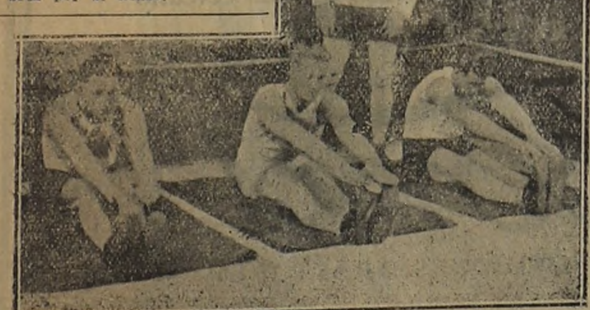
Si nos pusieramos a señalar, la lista sería interminable. Bernard, Ledoux, Carpentier, Criqui, y otros tantos, han sufrido la frialdad de sus compatriotas, en cuanto encontraron en su camino a enemigos que consiguieron derrotarles. Ni la elegancia del estilo, ni la consistencia de las victorias obtenidas ni la guapeza, ni la técnica, ni nada, fueron suficientes para hacer prevalecer la posición alcanzada, después de una derrota, que al fin y al cabo, sólo es un incidente vulgar en la vida de los pugilistas que están para vencer y para perder.

Pero cuando hay fibra en los campeones, cuando su espíritu sportivo prima por sobre todas las adversidades y las injusticias, los gestos del público y su impresionismo absurdo, no ejercen preponderancia alguna.

Tal lo que acaba de ocurrir con Charles Ledoux. A este magnífico "boxeur" que fué durante muchos años, campeón europeo de los pesos gallo y pluma, lo dejaron al márgen los miles y miles de aficionados compatriotas suyos, en cuanto una vez se midió con Eugene Criquí, siendo vencido un miunto después de haber sonado el "gong" inicial. A su vez, luego Criqui quedó sin chance frente a Dundee, y la Federación Francesa, afanosa de señalar un contrincante para Dundee, despojó a Criquí de su campeonato europeo, y se le otorgó a Mascard, un muchacho fuerte que venía progresando, pero que no podía compararse con ninguno de sus antecesores.

A todo esto, Charles Ledoux volvió a entrenarse en la soledad de su casa, y sin ruido de campanas, modestamente, como cuadra a los verdaderos campeones, desafió a Mascard por el campeonato. Nadie dió importancia al acontecimiento. Mascard vencería irremediablemente, por que su osado desafiante el pugilista más caballeresco del mundo entero, ya servía sólo para saludar y para pasear por los boulevares. Pero la catedra sufrió un rudo contraste. Ledoux, volviendo por sus fueros, recurriendo a sus admirables conocimientos y sacando fuerza del corazón para llevarla en los puños, lo mandó a Mascard a una casa de salud, con las costillas rotas y el rostro desfigurado, luego de veinte rounds de pelea en los que siempre predominó.

Ahora Ledoux volverá a las de antes. Será el chico mimado. Bruscamente abandonó la notoriedad, y bruscamente, de golpe y porrazo, vuelve a ella. Pero hoy con más experiencia. Ya aprendió a justipreciar la sinceridad y el afecto de sus compatriotas.



El ex-menager O'Romine entrenando tres noveles boxeadores de grandes condiciones, con uno de los cuales piensa batir a Dempsey. Los aspirantes se llaman: W. Prestage (de diez y nueve años de edad), I. Ingleton y L. Price.

Retenga el lector los nombres por si acaso.

Lo que nos dice Quintín Romero

Días pasados tuvimos ocasión de cambiar unas palabras con el pugilista chileno, Quintín Romero Rojas. Es un hombre que interesa cuando trata de su tema favorito. Lleno de optimismo, con entusiasmo fervoroso, con ansias de victorias, conserva una fé infinita en sus puños y en su corazón.

Es sabido que Romero ha estado en Montevideo, de paso para Buenos Aires y Chile, luego de conquistar éxitos resonantes en París. Cuando hizo su presentación, frente a Larry Gains, campeón de Canadá, nadie pensó en su triunfo. Pero después de haber vencido por knock-out en el 9.o round, merced a una performance promisora, se le dió el lugar que le correspondía. Tan así fué que concertada su segunda pelea con Eleure, la cátedra lo hizo su favorito, y el viajero respondió en absoluto, imponiéndose también por k. o. a los cuatro minutos de contienda. Así las cosas, Romero concertó un encuentro con Marcel Nilles, boxeador a quien Georges Carpentier había arrebatado el campeonato de Francia de todos los pesos en el octavo round. El compromiso sin duda era serio, despertando la consiguiente espectativa. Pero Romero solucionó la cosa en dos rounds, en forma fulminante, adquiriendo el derecho de cruzar sus guantes con Georges Carpentier y Erminio Spalla. Sin embargo, no pudo conseguirlo. Carpentier realizó uno de sus esquives más o menos eficaces y Spalla se negó, declarando que estaba pronto para marchar a Norte América. No obstante, Spalla tenía resuelto ir a Buenos Aires, donde se halla ahora, lo que demuestra que ante el peligro de un contraste, buscó la primera disculpa que le acudió a la mente.

Ahora bien. Romero, que es un peso pesado de 90 kilos, con una estatura excelente y con un record decisivo, está empeñado en pelear con Firpo. Nos manifestó que el motivo principal de su viaje, era disputarle al argentino el título de campeón sud-americano de todos los pesos. Y Romero sostiene que Firpo es un hombre poderoso, pero sin conocimientos profundos de su arte, y que abriga la certeza de vencerlo.

Es una afirmación un tanto temeraria, no sólo porque podría darse el juego de que los acontecimientos terminaran de un modo muy distinto a los cálculos hechos, sino también porque, con ese adelanto, es difícil que Firpo se decida.

Pero en el peor de los casos, sería oportuno que la Empresa del Fronton Boxing Club no dejara perder el momento, por lo menos de hacer enfrentar a Spalla con Romero.

Sería una prueba de singulares atractivos.

RELOJ PRECIOSO

El opulento duque de Westminster posee un reloj de sobremesa que representa un valor de 200.000 francos. Tiene incrustados 48 grandes brillantes, cada uno de los cuales vale 25.000 francos.

EL FONOGRAFO REVOLUCIONARIO

Los agitadores bengaleses que hace tiempo se dedican a organizar un movimiento contra la dominación inglesa, recurren a un nuevo método de propaganda. Encargaron a los Estados Unidos y al Japón una enorme cantidad de discos fonográficos que reproducen discursos y cantos sediciosos en todas las lenguas que se hablan en la península indiana. Los afiliados al partido revolucionario recorren así los campos propagando por todas partes el grito de rebelión. Advertidas las autoridades inglesas, aunque tarde, han secuestrado solamente en Calcuta varios millares de discos a los comerciantes indígenas.

Como ayer las olas, hoy las nubes

El hombre flaco, de perfil de pájaro y ropas harapientas, se dejó caer, en el banco húmedo. La lluvia seguía cayendo pertinazmente. Un gran silencio la hacía sonora y melancólica en la enorme plaza. De cuando en cuando el rumor tronitoso de un tranvía y su fulgor rápido, fugitivo. Coches aislados aparecían y desaparecían. De entre el jardincillo exiguo y bajo surgían los veinte metros rígidos del Monumento. Y al final, Cristóbal Colón tendía su mano izquierda, como interrogando al cielo cuándo terminaría de llover.

El hombre flaco, de perfil de pájaro, se sentía tiritar de fiebre y de frío entre sus harapos. El agua, el cansancio y el hambre le fueron adormeciendo con el sopor transitorio que conduce al sueño o a la muerte (según).



De pronto alguien le despertó. Sobre su hombro una mano pesada, autoritaria, esa mano de piedra que tienen los guardias y los serenos para los noctámbulos sin hogar, se apoyó en su hombro. Ya balbuceaba: "Usted perdone, sereno, es que..." cuando dió un brinco de espanto.

Frente a él estaba un personaje extraño y sin embargo familiar a fuerza de verle en estatuas, cuadros, medallas y hasta en películas. Vestía con natural desembarazo la airosa indumentaria del siglo XV. "Era alto, de agradable presencia, fornido, de rostro alargado y nariz aguileña, ojos grises, claros o pardos, pero muy animados y la tez muy blanca, pero algo pecosa y colorada". Los cabellos blancos caían a ambos lados del rostro y lo enmarcaban graciosamente. Había dejado en el banco un pendón o bandera, cuyo color morado ennegrecía rápidamente la lluvia.

El hombre flaco levantó los ojos hacia el monumento. Tenía tres metros menos. La estatua había desaparecido. Quedaba solamente la bola del mundo, mojándose.

Cristóbal Colón sonrió.

—Sí, yo soy. Suelo bajar durante las madrugadas solitarias de invierno para desentumecerme un poco. Hoy lo he hecho para hablar contigo. Me intriga mucho verte dormir todas las noches en este banco. ¿Quién eres

El hombre flaco se dejó caer a los pies de Colón como el navegante lo hiciera a mediados de Enero de 1492 en la Rábida a los pies del prior Juan Pérez.

—Soy un pobre aviador que dicen se ha vuelto loco. He volado en Italia; algunos me creen italiano; he tirado bombas sobre los campos de Francia, ocupados por los alemanes durante la guerra; he volado en espectáculos sobre ciudades americanas; ¡he aterrizado en Cuatro Vientos! Como veis, señor, no he tenido miedo de morir. Podía vivir espléndidamente; pero un día se me ocurrió llegar hasta los mundos siderales, descubrir nuevas tierras en Marte, en Júpiter, en Venus, conquistar nuevos dominios a España en el cielo como vos, señor, los descubristeis y disteis hace cuatro siglos en el mar... Se han burlado de mí, me han encarnecido, me encerraron en un manicomio y ahora ninguna compañía de aviación me admite como empleado suyo, temerosas de que un día vuele alto, muy alto, cada vez más alto, como vos navegasteis lejos, muy lejos, cada vez más lejos. Y sin embargo, yo creo tener razón, señor.

Colón frunció el ceño.

—*¡Malpocado! Dasme lástima.*

El aviador le miró estupefacto.

—Bien habláis el gallego.

—Es que lo soy. Celso García de la Riega tuvo razón al decir que yo había nacido en Pontevedra. Si yo sostuve lo contrario hasta en mi testamento, fué por no desmentirme a mí mismo. En los años primeros de lucha convenía decir que era genovés, porque los navegantes genoveses eran los mejores del mundo. ¡Siempre el español buscando extranjerizos disfraces a su talento para ser estimado en su patria! Escrito dejé que en los trópicos *ten o sol espeto*, frase que todavía dicen en Galicia cuando quema demasiado. Aún así, aún mintiendo mi origen, aún habiendo realizado la más famosa empresa de todos los siglos, villano con nombre de noble hubo, que al tratarse la boda de mi hijo Diego con María de Toledo, sobrina de los Reyes, me dijo que trataba de *tejerme un linaje*. ¡Figúrate! Entonces le dije: "Después de Dios que creó a los hombres, no conozco nadie tan digno como yo para ser tronco de una familia ilustre, puesto que había hecho más que hombre alguno." Harapiento y hambriento como tú estaba yo cuando pedí pan y abrigo en el convento de la Rábida; pero la primera vez que me ví frente a los Reyes "pensando lo que yo era, me confundía mi humildad; pero pensando en lo que llevaba, me sentía igual a dos coronas." Yo estaba seguro de la existencia de las Indias. Tenía en mi cabeza los relatos fabulosos de la antigüedad y los relatos recientes: La Atlántida, de Platón; las Antillas de los fenicios, las afirmaciones de Plinio y Séneca; el concepto esferoidal de la tierra que hallé en los poetas amados de Italia, el Dante, el Petrarca... Después, ¡ay, amigo mío! Qué lucha brutal, desoladora desde que escribí al médico Toscanelli mi primera carta hasta que el viernes 3 de Agosto de 1492 zarpó mi flota de tres carabelas rumbo a Canarias. Y sin embargo, todo aquel sufrir y aquel tropezar con los hombres y la maldad humana, no eran nada con lo que luego había de acontecerme. Desde que pude lanzar en mi dulce lengua gallega el *e mais si*, el *¡es verdad!*, equivalente al *Eureka* de Arquímedes, hasta que hube de negarme a que me despojaran de los hierros con que me apresó el tiránico y envidioso Bobadilla; desde que en Barcelona hice hincar la rodilla a los indios traídos de San Salvador, Cuba e Hipamola frente a la Católica Reina (que no empeñó sus joyas sino pronunció estas palabras cuando su esposo Fernando temía arriesgar dinero: "Pues bien, no expongáis el tesoro de vuestro reino de Aragón; yo tomaré esta empresa a cargo de mi corona de Castilla, y cuando esto no alcance, empeñaré mis alhajas para ocurrir a mis gastos"), hasta que pobre, arrebatados mis derechos y mis bienes, entre el "dolor de mis enfermedades corporales y las congojas de mi espíritu" dí mi alma a Dios en la villa de Valladolid el 20 de Mayo de 1506.

—Pero vuestra gloria de después... — exclamó el aviador.

Cristóbal Colón se encogió de hombros.

No compensa el dolor de antes, amigo mío. Un impostor, el vespucio intrigante y aprovechado, dió su nombre al mundo que yo descubrí. Las gentes discuten hoy no sólo dónde he nacido, sino dónde están mis huesos. Día llegará en que si Dios no lo remedia, hasta se dude de mi existencia. Además, ¿podemos estar seguros de que hicimos un bien a los caribes descubriéndoles Imagina que tú el día de mañana llevaras a Marte o a Venus toda la organización social española. ¿Crees que...? Pero ¡oye! tú ¡aviador!

El aviador había vuelto a caer en el suelo. Y esta vez para siempre. Muerto de frío, de hambre, de cansancio y de desilusión.

Pálidamente, a través de la lluvia, se insinuaba el día... Cristóbal Colón cogió el cuerpo liviano del mísero, trepó con él hasta lo alto del monumento, abrió la esfera donde desde hace treinta años posa el mástil del pendón de Castilla y allí guardó el cadáver del primer aviador que ha soñado con colonizar a Marte y a Venus.

Algún día futuro una aeronave al cruzar la plaza de Colón, tal vez tropiece en la esfera de mármol, y entonces, resucite el descubridor del mundo novísimo.

Pero ya esto no lo verán más que los poetas y los políticos que toman parte en las Fiestas de la Raza. Porque ellos son inmortales.

José Francés.

NUEVO COMBUSTIBLE

Un ingeniero de Los Angeles (California), en vista de la inmensa cantidad de huesos y pepitas de frutas, procedentes de las grandes fábricas de conservas y mermeladas en aquella región, tan abundante en frutales, ha ideado el modo de aprovechar aquellos desperdicios. Triturados a máquina y mezclados con otras sustancias, como serrín y virutas de madera, orujo o herraj de aceitunas de los molinos de aceite y otras, compone ladrillos que arden lentamente y dan, con poco gasto, un calor dulce e igual. El mismo ingeniero ha inventado un tipo de estufa especial, adaptada a esta clase de combustible.

El concurso de tangos de "Mundo Uruguayo"

Veredicto del jurado

He aquí el veredicto del jurado en el concurso de tangos organizado recientemente, con todo éxito, por MUNDO URUGUAYO.

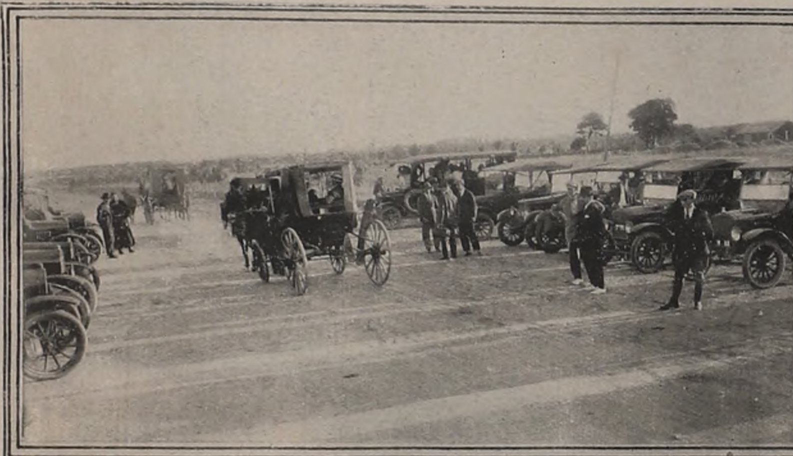
"En la ciudad de Montevideo, a los veinticinco días del mes de Febrero del año mil novecientos veinticuatro, reunidos en el local del señor Carlos Ott, calle 25 de Mayo N.º 509 los señores Juan Capurro en representación de MUNDO URUGUAYO; Antonio Dell'Acqua por la casa Dellazoppa y Morixe; Carlos Ott y los profesores directores de orquesta Carlos Warren y Alfredo Pignalosa, miembros del jurado designado para entender en los méritos de los tangos presentados al concurso realizado por la revista MUNDO URUGUAYO, resuelven, por unanimidad de votos, conceder el primer premio, consistente en una Víctor Vitriola de la casa Dellazoppa y Morixe, al tango presentado con el lema "Manzana"; establecer un segundo premio consistente en 500 ejemplares impresos del tango que lleva por lema "Bolita" para ser adjudicado a su autor, y otorgar mención especial al tango con el lema "Siga la milonga". Abiertos los sobres respectivos resultó ser áutor del tango con el lema "Manzana" que obtuvo el primer premio, el señor Juan B. D'Angelo; del que lleva por lema "Eolita" al que se le adjudicó el segundo premio, el señor Ramón Collazo y, el del lema "Siga la milonga", que obtuvo mención especial, el señor Horacio Castellanos Alves (Pintin).

Deja así mismo constancia el jurado, que todos los 52 trabajos presentados al concurso fueron ejecutados en su presencia y después de rigurosas selecciones se llegó al resultado que informa el presente veredicto que firman en Montevideo, en la fecha expresada arriba, *Juan Capurro, Antonio Dell'Acqua, Carlos Ott, Carlos Warren y Alfredo Pignalosa.*



El jurado que intervino en la apreciación de los trabajos presentados al concurso

NOTAS DIVERSAS



En la estación de la ciudad de Maldonado, a la llegada del Ferro Carril del Estado conduciendo un núcleo numeroso de turistas



Llegada a la Estación Central del Ferrocarril de un convoy conduciendo pasajeros de la pintoresca zona del Este de nuestro país



Concurrentes al acto de la inauguración del magnífico Sanatorio de la Asociación "Fraternidad"



Lunch servido en la Fraternidad, con motivo de la inauguración oficial de su Sanatorio Social



Un campamento del Servicio Geográfico Militar

Fot. Zenón Caruche.

LA ACTUAL TEMPORADA VERA[NIEGA]



Una excursión en omnibus rumbo a las costas de Maldonado





Con tan hermosos ejemplares femeninos bien vale la pena pasar la temporada veraniega en Punta del Este

EL Sr. B. W. Anson May y familia en Punta del Este



Un racim[...] en ple[...]



Interesante cuarteto





Stas. de Gómez Gutiérrez, Dumas y Casares, de la sociedad argentina al margen de las olas



Contemplando desde un tosco b[...]

IEGA EN PUNTA DEL ESTE



Stas. de Favre y Coates



El señor José León Ellauri, Sra. Clara Demby y sus niños y Sres. Sundberg y Alfredo West, en Punta del Este



Dr. Sanguinetti, señora e hijos, descansando

Interesante conjunto de gente menuda que anima la actual temporada veraniega en Punta del Este

nino
va





En "collera" para aprovechar la sombrita, mientras la pasean por Punta del Este





piedra, a las compañeras que se bañan

El pequeño baño de mar, sin el peligro de la marejada



El capitán y oficialidad del paquete alemán "Sierra Córdoba" que por vez primera visitó el puerto de Montevideo



El magnífico paquete alemán "Sierra Córdoba atracado a los muros de nuestras dársenas



Parte del público que concurrió a la Iglesia Metropolitana durante el homenaje partidario a la memoria del general Venancio Flores



Aspecto de la mesa en el banquete ofrecido por sus amigos al Sr. Juan Carlos Montemurro, despidiéndolo de la vida de soltero



Cocina transportable con la que el "Berliner Tageblatt" inició el otoño último la distribución de comida a los pobres en las calles de Berlín



Pic-nic organizado en la quinta del señor Ernesto Guerrini, en el Paso de la Arena, por la Sociedad Recreativa "Horas felices"

Nuevas profesoras en corte y confección egresadas con brillantes clasificaciones del Instituto "Corte Práctico El Profesor"



Sta. Delia Pérez Campos (Illescas)

Sta. Belarmina Machado Pereira (De la capital)

Sta. Rita Cetti. (De Laguna de los Patos, Colonia)

Sta. Irma Natalia Rondan (De la Capital)

Sta. Eusebia B. Perdomo Espino (de Soldado, Minas)

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

"Si llega el invierno"

¿Qué haría el lector si a las puertas de su casa se le presentara una desgraciada mujer pidiendo refugio para ella y para su hijo tenido en concubinato?

El problema es sociológico y uno de los más complicados que han tenido por resolver los estudiantes de la ciencia de asuntos sociales.

Mark Sabre, "el incomprensible", en la novela "Si Llega el Invierno", del notable escritor inglés A. S. M. Hutchinson cuya adaptación a la pantalla cinematográfica acaba de ser producida por William Fox, se capta la ira y el desprecio de sus compueblanos por atreverse a dar asilo a la desdichada Effie Bright con su criatura.

Durante la época descrita en la primer parte de la novela de Hutchinson, lo corriente en Inglaterra hubiera sido cerrar las puertas en las narices de la pecadora, y despreciarla si se daba el caso de encontrarla por la calle. Sabre, sin embargo, opinaba que esto carecía de elementos humanitarios.

Aplacóse considerablemente este proceder contra las mujeres amancebadas, pasado el período de tiempo comprendido en las páginas de "Si Llega el Invierno". Las condiciones anormales después de cuatro años de guerra, trajeron como consecuencia de ésta, una mezcla de los sexos en circunstancias por demás inusitadas. Se llevaron a cabo "contratos matrimoniales" con todos los elementos de sanidad menos los ritos civiles o religiosos, y vinieron al mundo, de dichos concubinatos, los consiguientes hijos.

Estas condiciones existían en muchos otros de los países que se vieron envueltos en el conflicto mundial. Fueron resultado natural de la guerra, e Inglaterra, al igual que las demás naciones, con el tiempo dióse cuenta exacta de la necesidad imperiosa de proteger a dichas madres, y dar los derechos de legitimidad que de nacimiento corresponden a sus hijos.

Como resultado de la publicidad que se le diera al asunto en la prensa y por otros medios el giro de la opinión pública fué encausado gradualmente hasta que, al finalizar la guerra, si la Effie Bright y su hijo se hubieran presentado en busca de hogar que les amparase, lo más probable hubiera sido que cientos de ellos les hubieran abierto sus puertas de todo corazón.

Mark Sabre, cuya manera de proceder, en "Si Llega el Invierno", le llevó ante los tribunales acusado de asininato, demuéstrasenos como un hombre cuyo precepto principal en la vida era la justicia. Tenía demasiado corazón para ser comprendido por los esclavos de los convencionalismos, a pesar de que aquellos que se vieron víctimas del narcótico temeroso de las críticas, más luego cambiaron su modo de pensar, y se inclinaron con la opinión pública en actitud de tolerancia y benevolencia hacia las "desposadas" de aquellos días.

Después de todo, la cuestión de moralidad es una de geografía. El concubinato es parte establecida en la sociedad de la China. Todo varón chino al llegar a una posición de afluencia que le permita mantener más de una mujer, trae a otra a su hogar como amante. Esta entra en la casa con los mismos derechos que la esposa, y en muchos casos, durante su estancia, es la preferida del señor. Durante muchos siglos, en Turquía la monogamía era cosa absurda y desconocida. Y ciertos desarrollos sociales recientes en la Rusia demuestran que la nación de millones de almas, dirigida por un fuerte grupo de radicales, echó a los cuatro vientos todos aquellos convencionalismos sociales que habían sido aceptados durante muchos años.

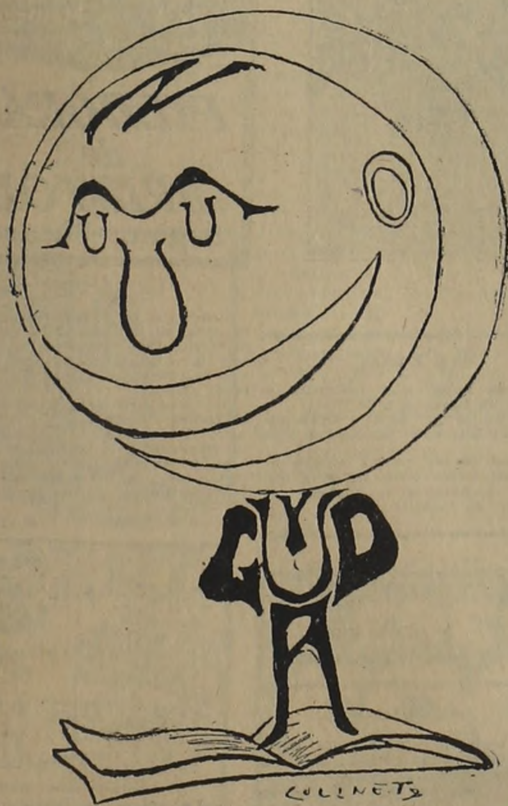
Las páginas de la historia también nos muestran muchas de sus más prominentes figuras, hijos de uniones ilícitas. Catalina dei Medici, hija de una de las casas que gobernó a Italia por muchos siglos, y quien luego vino a ser la esposa de Enrique II, se decía ser hija natural de uno de los muchos amorios de Lorenzino dei Medici.

Cosima Wagner, la segunda mujer de Richard Wagner, el gran compositor, era una de las tres hijas de Franz Liszt, aunque éste legalmente nunca tuvo esposa. La madre de Cosima fué la Condesa de Agoult, notable escritora, amancebada a Liszt, con quien pasó cinco años en Suiza.

Las opiniones de la divina Sarah Berhardt sobre este asunto son bien conocidas. Era ella hija natural, y su hijo Maurice, a quien amaba más que a su propia vida, fué igualmente hijo de un verdadero amor.

Y se pueden contar innumerables casos similares en la historia, pero con todo y esto, los inocentes no fueron condenados. Quizás en la mente incomprensible de Mark Sabre, fueron éstos los pensamientos que se agruparon para hacerle arrostrar a sus críticos y amparar a la pobre Effie. La interpretación que Percy Marmont ha dado a dicho papel en la cinta "Si Llega el Invierno", es tan notable como tan enigmático el problema sociológico de que trata.

Vencer sin peligro es triunfar sin gloria. *Séneca.*



Un admirador de nuestra revista que se oculta tras el pseudónimo de Collnet empleando las letras de *"Mundo Uruguayo"* ha trazado este original dibujo

A Reir Tocan

Tyller

¡NO ES IGUAL!



—¡Ah! ¿Sabes? Por fin me caso con Ernesto.
—¿Ya ha hablado a tu mamá?
—No, mamá ha hablado con él.

BUEN ARGUMENTO

Se hablaba de los negros de Cuba, y alguien dijo que los tenía envidia porque viven bien y son tratados con dulzura.
—¿Con dulzura? — le replicaron. — ¡A palos!
—Pero les pegan con cañas... de azúcar — contestó sin desconcertarse

UN CARACTER

Cierto sujeto, que se ufanaba de no haber faltado nunca a su palabra, se citó con unos amigos en un café asegurando que iría "por encima de todo".
—Hombre, hombre — le replicó uno de ellos. — ¿Y si tiene usted una desgracia de familia?
—Voy a la cita.
—¿Y si se pone usted enfermo?
—Voy también.
—¿Y si... le cortan a usted a cabeza?
—¡Voy con ella bajo el brazo!

INGENUIDAD

Preguntaban a una moza por qué no quería casarse con un ricacho del pueblo que la solicitaba, y ella contestó:
—¡Porque me dobla la edad...! Yo tengo veintiun años y él cuarenta y dos...
—¿Y eso qué importa?
—¡Friolera...! Cuando yo tenga cien años, ya tendrá él doscientos.

EL PRETEXTO

Un empleado se presenta en el despacho de su jefe, y le dice con aspecto compungido:
—Venía a pedirle permiso para mañana.
—¿Qué le sucede?
—Entierran a mi tío.
—¡Hombre! ¡Lo que me dijo usted el otro día...! ¿Es que entierran a su tío todas las semanas?
—Señor — contesta ingénuamente el empleado. — No es más que la segunda vez.

MODAS DE INVIERNO



—Vengo de elegir un sombrero.
—¿Y has encontrado cosa de tu gusto?
—Sí, un modelo precioso; es giratorio y esta circunstancia hace que se luzca admirablemente su profuso adorno.

ENTRE CAPITALISTAS



—Oye Ninchi ¿que es eso? Aquel en coche, tu en un sillón... ¿Que pasa?
—¡Na...! Que ya ha llegado el reparto social.

EN UN EXAMEN

Examinábase de física un estudiante, al que preguntó el tribunal:
—¿Cómo influye la temperatura en los cuerpos?
—El calor los dilata y el frío los contrae — contestó sin detenerse.
—Ponga usted un ejemplo.
El estudiante se rascó una oreja, y dijo rápidamente:
—En verano los días son más largos y en invierno son más cortos.

HOMBRE BENEFICO

Pretendía un caballero la cruz de Beneficencia, diciendo que había salvado la vida a muchas personas.
—¿Pero cómo? — le preguntaron.
—No ejerciendo la medicina que estudié en mi juventud. Tengo sesenta años... ¡Me parece que podía haber matado muchos enfermos!

NIÑA TERRIBLE

A Matildita le duelen las muelas y llora.
Preo, hija mía, ten juicio delante de la gente—le dice su mamá.
—¡Si yo pudiera hacer lo que tú—contestó la niña,—que en cuanto te duelen los dientes te los quitas!

EL CORTE

Un carpintero convidó a comer a un herrero, su compadre. Al llegar a los postres, presentó el aprendiz un hermoso queso de bola.
—Corte usted — dijo el anfitrión.
—¿Por dónde?
—Por donde usted quiera.
—Entonces me lo llevaré a casa para hacerlo a mi gusto.

UNA RAZON

Fué un señor muy indignado a casa de un tapicero, y le dijo:
—¿Cómo es que de seis sillas que me ha vendido usted se me han roto cuatro?
—Como no sea porque alguien se haya sentado en ellas, no sé a qué atribuir la catástrofe — contestó con serenidad el tapicero.

ARQUEOLOGIA

Un niño, hijo de un arqueólogo, emplea en su conversación algunas palabras oídas a su padre y cuyo significado no conoce.
El otro día le preguntaron por su abuela, y él respondió con aires de suficiencia:
—Tan prehistórica como siempre.

LAS PULGAS

Una mujer muy preguntona y casi tan tonta como curiosa, dijo una vez a su marido:
—Oye, ¿por qué serán negras las pulgas?
—Para que se las pueda ver con facilidad en la ropa blanca — contestó el otro.

CON FRANQUEZA



—Esta merluza está pasada.
—Usted tiene la culpa. Se la ofrecí hace ocho días y no la quiso Vd. llevar.

BUEN COLOR

Un padre encuentra a su hija pequeña sentada en el suelo con su muñeca y una botella de coñac.
—¿Qué haces, niña?—le dice.
—Estoy dando colorete a la muñeca.
—¿Con el coñac?
—¡Ya lo creo...! ¿No dice mamá que eso es lo que a tí te ha puesto colorada la nariz?

ECONOMIA

Queriendo burlarse de un hortelano, preguntáronle unos señoritos:
—¿Por qué tu amo, cuando monta a caballo, no lleva más que una espuela?
Y él constestó, dejándoles corridos:
—Por economía... Haciendo andar al jaco por un lado, no se quedará el otro sin andar.

UN RECUERDO

Vendíanse en pública subasta unos cuadros procedentes de una testamentería. Dos licitadores se disputaban la adquisición de uno de ellos que representaba un asno en un hermoso paisaje.
—¡Caballero! — exclamó, por fin, el menos sufrido. — No cederé por nada del mundo... Ese cuadro es un recuerdo; pertenecía a un tío mío.
—Eso es otra cosa — contestó el competidor. — No sabía que se trataba de un retrato de familia.

UN BUEN EMPLEADO



—En efecto, necesitamos guardacárceles, ¿conoce usted el servicio?
—Ya lo creo, como que estuve cuatro años en la correccional.

EL HAMBRE DE UN ANTROPOFAGO

El explorador Teofrasto Dupont hollaba, el suelo del desierto africano. Estaba contento por haber devorado 122 kilómetros en cuatro días; pero se lamentaba de no haber tomado en tantas horas nada nutritivo.

—¡Ah, los camellos! — decía a cada momento.

Deploraba el señor Dupont no haberse hecho escoltar en su viaje por unos cuantos de esos cuadrúpedos, tan simpáticos, que con singular complacencia son portadores de enormes cajas de productos alimenticios. En su compañía es posible, una vez agotados los víveres, transformar a los dóciles animales en provisiones de boca. La cabeza del camello a la vinagreta, el filete de camello al "maitre d'hotel", la pierna de camello con zanahorias no son platos desdeñables, aunque no figuren habitualmente en los monótonos menus europeos.

Al atardecer del quinto día, Teofrasto Dupont llegó a un pequeño oasis. Al pie de una palmera vió tendido a un negro de unos cuarenta años, y a punto estuvo de precipitarse sobre él y devorarlo crudo.

Una educación esmerada trae, sin embargo, sus frutos. Los principios de moral que le habían inculcado de niño, cuando sus padres le llamaban Tocó, le impidieron obedecer ciegamente a su apetito. Y pensó:

—Un hombre en este país representa el valor de una mercarcía. No tengo derecho a comerme a ese indígena, puesto que no es mío.

Suspiró profundamente, y añadió después:

—¡Y qué carne tan sabrosa parece que tiene! ¿Por qué no habrá por aquí algún individuo de su familia a quien podérselo comprar?

La providencia no quería, sin duda, que Dupont pereciese de inacción. Cien metros más allá tuvo la alegría de encontrar a tres indígenas sentados a orillas de un pantano: un adolescente demacrado, un viejo esquelético y una mujer nada apetitosa.

Después de una graciosa reverencia, Dupont se llevó aparte al viejo. No sabía cómo hacerle la proposición. Enrojeció, se puso pálido y comenzó a dar vueltas a su gorra entre sus manos. Pero el hambre justifica los medios. Y venciendo sus timideces de antropófago sin experiencia, le dijo:

Anciano: desearía comerme al hombre que está a la entrada del oasis, tendido a la sombra de una palmera. Me parece apetitoso y tengo mucha hambre.

—¡En verdad, hombre blanco! — respondió el anciano en tono severo — que las palabras que acabas de pronunciar me hacen suponer que has perdido la razón! ¿Ignoras los lazos de cariño que unen a un padre con su hijo? ¡El hombre que quieres hacer desaparecer de la tierra se llama Rikoko, y Rikoko, sábelo bien, es mi hijo, la carne de mi carne, la sangre de mi sangre!

Teofrasto sacó del bolsillo un luis. ¿Conocía el viejo el valor exacto de esta moneda? Bajo los rayos del sol brillaba la pieza metálica. El anciano miró la moneda durante largo rato, y al fin dijo:

—Entrégame veinticuatro medallas como esa, ni una menos, y Rikoko es tuyo.

Quinientos francos. Dupont se registró en vano todos los bolsillos. No tenía más que cuarenta y un francos veinte céntimos. Regateó. El viejo lo saludó despreciativamente y se alejó, murmurando:

—¡Este extranjero está loco! ¡Consentir yo una rebaja! ¡Nunca! Quiero demasiado a mi hijo.

Las exigencias del estómago se acentuaron y Dupont llamó aparte al adolescente, a quien dijo con voz desfallecida:

—Quisiera comerme al hombre que está allí abajo, a la entrada del oasis, tumbado al pie de una palmera. Parece apetitoso y tengo hambre.

Sacó del bolsillo el luis que había rechazado el viejo.

—¿Cuántas medallas como ésta? — añadió — ¿quieres a cambio de que me autorices a comérmelo?

—¿Me pides permiso para comerte a Rikoko, extranjero blanco? ¿Ignoras la fuerza de los lazos de cariño que unen a un hijo con su padre? Rikoko, sábelo bien, es mi hijo. ¡Le debo la vida! Quiero cinco medallas como esa. Es mi última palabra.

Cien francos. Es una imprudencia viajar por el desierto sin llevar bastante dinero. A Dupont le faltaban cincuenta y ocho francos veinte céntimos para alcanzar la suma pedida. El joven no aceptó el pago en un cheque, y se alejó a su vez, como el anciano.

Teofrasto Dupont estaba aterrado.

La mujer que completaba el grupo familiar que el explorador había visto al llegar, seguía sentada en el suelo. Dupont pensó con lógica aplastante:

—Dadas las costumbres del país, es dudoso que pueda llegar a un acuerdo con esta señora.

El hambre arroja al lobo de los bosques y da a los hombres una audaz perseverancia. Dupont se arrastró a los pies de la negra con el luis a la vista.

El negocio que te voy a proponer, mujer, acaso te parezca poco interesante. Te ruego, sin embargo, que me escuches. Quisiera comerme al hombre que está a la entrada del oasis, tendido al pie de una palmera. ¿En qué condiciones me lo cedes? ¿Quieres comerte a Rikoko? ¿No te burlas?... ¿Nó?... ¡Buen apetito, amigo mío, buen apetito. Guárdate esa medallla y permite que yo, a mi vez, te regale como recuerdo mio, este elegante collar de coral.

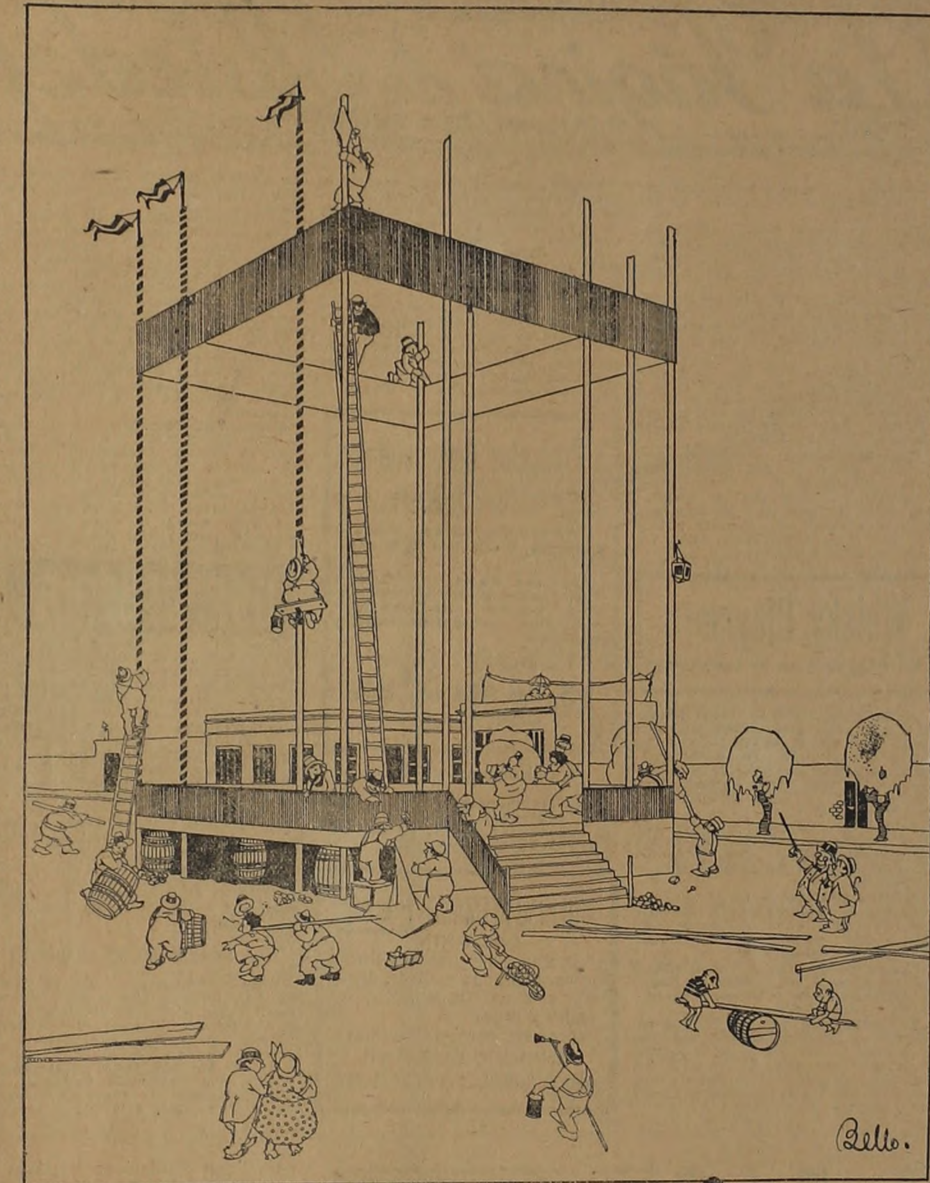
Un grito de gratitud se escapó del pecho del explorador Dupont. Besó las manos de su bienhechora y lloró lleno de ternura.

—¡Gracias! ¡Gracias! Pero, ¿quién eres tú, noble extranjera, para que te portes así conmigo?

—La señora de Rikoko — respondió con dulzura la negra — su mujer.

Max y Alex Fischer.

ASPECTOS CARNAVALESCOS



Construcción de un tablado Municipal

¿Puede oírse con los dedos y ver con las narices?

Una muchacha de 17 años, natural de la ciudad de Fanesville, en el Estado de Wisconsin, América de Norte, demuestra la posibilidad de hacer lo que en el título expresamos.

Willete Huggins, es sordamuda y ciega, tenía nueve años cuando quedó huérfana y fué internada en el colegio de ciegos y sordomudos de Fanesville. Bajo la presión de su doble desgracia física, la niña creció sin demostrar mayores condiciones que las comunes a los afectados por ellas. Cinco años después cambió totalmente al hacerse cargo de su educación la profesora Elena Keller, famosa por su método de enseñar a distinguir los diversos sonidos que la garganta emite por medio del tacto.

Willete aprendió, pues, a servirse de la sensibilidad de las extremidades digitales, llegando a oir perfectamente al aplicarlas contra la garganta de la persona que habla. Al mismo tiempo desarrolló a su sentido del olfato de manera sorprendente para todos cuantos la veían. Y entonces, Willete fué presentada el 26 de abril del año pasado ante la Sociedad Médica de Chicago.

Varios puntos están aún en discusión, pero he aquí los resultados comprobados con respecto a la chica en cuestión:

Puede reconocer sonidos hablados cuando sus dedos tocan la garganta de quien habla. Ella insiste en afirmar que no oye los sonidos, sino que "los siente". Puede oir o sentir los sonidos mediante una larga varita como un taco de billar, uno de cuyos, extremos se apoya contra el pecho de quien habla y el otro sostenido por una mano de la joven.

Willete lleva consigo una especie de teléfono para sordos, pero en vez de usarlo aplicando el aparato al oído, aplica los extremos digitales al diafragma y afirma que siente los sonidos. Puesta a la prueba, se le ha hecho sentir conciertos y piezas de teatro y Willete ha explicado correctamente lo que ha oído. Ayudada, pues, por el aparato telefónico, puede perfectamente sostener una conversación.

Willete siente la tinta en los diarios, y puede leer el título y los valores de los billetes de banco, y no se duda que pueda oler los colores. En una prueba reciente en la Universidad del Noroeste, distinguió perfectamente treinta tintes diferentes, mediante el olfato solamente. Y puede identificar a las personas por el olor. "Ella conoce hasta cuándo el gato de la familia entra al cuarto donde ella se encuentra y sabe cuándo se va el animal".

Médicos y psicólogos están debatiendo aún la exacta naturaleza y capacidad de los sentidos de Willete, y las pruebas científicas de su caso continúan. Pero puede afirmarse desde luego, que la niña tiene desarrollados los sentidos del olfato y del tacto en un grado extraordinario.

PARA EL CUTIS

Toda mujer fina y celosa de su tocador sabe que un buen cutis no se obtiene usando cosas raras, fórmulas largas y complicadas, etc., los resultados de todo esto suelen ser malos.

Muchas mujeres de mundo, experimentadas, aseguran que aplicándose 1 o 2 veces por día glicerina de almendro dermatizada, es el único método seguro para mantener muchos años el cutis joven, sin arrugas, manchas, barrillos y evitar el crecimiento del vello. La glicerina de almendro es el verdadero bálsamo de la piel.

La Página de Ustedes

Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.

ESQUELAS

Eco: — No creo en las pasiones arrebatadoras, pero es posible me equivoque. Convénzame y escriba a Poste Restante, en Colón. Envíeme su retrato para comprobar si tiene realmente melenita. Quizás lleguemos a un acuerdo. — **J. L. T. F.**

Flor de Loto: — Quedo encantado con sus condiciones y propósitos que son, precisamente, los que yo pensé debía tener la niña que se atreviera a disipar mi melancolía. Tendría Vd. inconveniente en escribirme y enviarme su fotografía a Poste Restante, en Colón? Luego yo le contestaría a la dirección o sitio que Vd. me indicara. — **J. L. T. F.**

Nada más: — ¿Por qué ese silencio, dilo? ¡Qué te pasa, quieres darme una grata sorpresa con lo que me ofreciste o encontraste cuanto anhelabas para ser feliz? ¡Feliz de tí si así es! pero siquiera dímelo para perder la costumbre que tú me diste de abrir "M. U." en "P. de U." Contéstame prontito ¿sí? — **Libre pensar.**

Reina de Ysis: — Así la denominaré en las esquelas que dile a Iur. ¿Recuerda? inicial mía h.; suya, para ser la que yo quiero, B.; siga escribiéndome. ¿Diga hablaremos como yo quiero en esa si... mi santa. — **Desconocido.**

Cien mil. — En Redacción de "Mundo Uruguayo" hay carta para Vd. ¿Queda contento? Saludos — **Nenusa.**

Solitude: — Esperaré todos lunes hora indicada Andes y Soriano. — 20 Febrero.

Elvira: — Soy el "chico" de los jazmines precisamente ¿Le parece "imposible"? ¿Por qué? ¿Se digna ser mi prometida? Conteste dándome cita. — **Esteban.**

D.: — al leer tu esquela, me ha causado tanta alegría, que no veo el momento de verte. D.., se buenito y mándame tus iniciales. Contesta por ésta a tu — **Marita.**

Héctor L.: — aunque algo tarde, supe desgracia; yo ya me lo suponía, tengo suerte conocer muy íntimamente a A. V., pero no desespero; Ya encontrará corazón noble y amante que le hará olvidar sus penas. — **Alma noble.**

Estancierito Molles: — Morocha kermesse de Molles, no está comprometida, espera... — **R. V. K.**

Central: — Encántanme sus condiciones. Tengo 16 años. Día siguiente esta publicación pasaré esq. Uruguay y Sierra, hora 20 y 30. Distintivos, ambos revista. — **Amor eterno.**

Porteñita huérfana: — Desde Buenos Aires y en vísperas embarcarme para esa, acepto ofrecimiento que Vd. hace de su corazón. Soy porteño y no puedo explicarme su ofrecimiento lejos de la patria. Una palabra suya y estaré enseguida en esa. Escríbame a Poste Restante, Buenos Aires. — **R. E. O.**

Ñatito: — te pregunto yo, estás enojado? por qué no me diriges una de tus miradas? Acaso puedes creer que mi corazoncito no sufre? Escríbeme pronto. — **Tu vecinita.**

Porteñita huérfana: — He leído su esquela y creo encontrar en Vd. mi ideal. Soy trabajador, bueno y cariñoso, 20 años y ansío amar a una huerfanita. Conteste a — **Rubio tímido.**

Fascinadora: — He leído su esquela y creo ser el joven que usted alude. Espero me dé más datos referentes a su personita. — **Hudson Super Six.**

Desconocida que ama: — Aunque no coincide en todos sus detalles, creo ser la persona a que Vd. hace referencia. Deseo tener entrevista. Sírvase contestar explicando claramente sitio, hora y algún dato para conocerla. Ansioso espero sus noticias. — **El de Pilar C....**

Porteñita huérfana: — Mi corazón no es huérfano como el tuyo, pero sí náufrago de la inconstancia; quisiera encontrar junto al tuyo el calor que le negaron. Contesta a — **Galenito.**

N.: — Hasta cuando me has de tener así? Acuérdate que espero órdenes.... No soy un apasionado... pero la ocasión es ... — **R.**

Pedro: — tu actitud me da mucho que pensar. No puedo resistir más. Ven a verme mañana sin falta. — **Porteñita.**

M. E.: — que te ha sucedido? Acaso pretendiste hacerme creer... ¿Sí,? Que equivocada estás..! Tomarme... el tiempo cuando marcaba 1.36. — **Morocho.**

LA MUJER DE MI IDEAL

Quién es? Jueves 14 a las 7 y 1|2 en 18 de Julio y Paraguay, tomamos un 55, pero antes entró Agencia Correos, Municipalidad. Acompañábala señora. Al bajar en 18 y Minas la saludé, motivo de aviso al guarda. Interesa a — **Se puede saber?**

A. Z.: Camino Mendoza. Mi corazón lacerado por la incertidumbre, sufre... ¿estará comprometida? Ruégole conteste por medio de esta revista al que espera impaciente. — **Maragato de calle 25.**

Lo constituye morochita, no mayor de 17 años. Soy rubio, comerciante y de buen porvenir. Si hay alguna entre las lectoras, conteste a — **J. O. R. F.**

Vivirá en Colón o Lezica la preciosa señorita que seguí de Pocitos a Sayago, noche Jueves 14? Su interesante personita que tan gentilmente correspondió saludo en Sayago no citará a — **Morocho esperanzado?**

Sinceramente enamorado, de simpática morocha montevideana, actualmente de paseo en Mercedes. Frecuenta cine Ramble, con dos señoritas. Si lee estas líneas y recuerda al que la mira con insistencia conteste a — **Moroso.**

Lo constituye la simpática rubia que vive Avda. Brasil; Me dicen está comprometida, ¿será cierto? Conteste al morocho de gris que pasa todos los días por su casa. — **El de la vuelta.**

Sería entablar relaciones con la morochita que veo casi todos los días en el balcón calle S... entre V. y M. Si no tiene compromiso conteste a — **Rubio R. S.**

Mi mayor felicidad sería que la divina rubia que viaja en trenes Reducto, viste azul, me contestara si no tiene novio y si puedo cerciorarme... — **La adoro.**

Es la preciosa María Elena. La amo desde hace tiempo Por qué no corresponde a mis miradas? — **Feo.**

Mi mayor anhelo lo constituye ser amado por la preciosa morocha, vive calle J.. Veo de tarde pasear con amigas. Temo esté comprometida. Me contestará? — **El Alto.**

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Estoy profundamente enamorada del simpático rubio de ojos grandes, que me hacen soñar. Vive calle M., iniciales C. R. Veo todos los días esq. casa. Si leyera estas líneas y me contestara... — **Suprema ilusión.**

Mi más preciado tesoro es el divino Pedrito, que frecuentaba fiestas C. G. Vestía elegantemente y era muy conversador. No recuerda a la gordita que varias veces vió en las fiestas? Si no tiene novia espero me conteste — **Gordita.**

Amo apasionadamente a un simpático joven morocho, que tiene comercio afueras ciudad. Iniciales R. P. Viste azul o gris. Si recuerda a Do... y no tiene novia, conteste por ésta... — **Una que ama.**

Mi más sincero anhelo es ser correspondida por el simpático rubio que veo todos los días en calle 18 y Andes. Viste gris. Su silueta me cautiva. Si es realidad no tiene novia querrá contestarme? — **Maragata impaciente.**

Amo con un amor sin igual, al encantador morochito que veo de tarde en Rambla Wilson. Es alto, delgado y usa lentes. Me dicen no tiene novia. ¿Será cierto? Si lee estas líneas y me contestara..! — **Soledad ensueño.**

Mi más ardiente deseo sería que el divino rubito que frecuenta cine Am... y del cual me dicen no tiene compromiso, se dignara ver en la morochita de S.. su ideal. Soy delgada, estatura regular. Si fueran leídas éstas...! — **La morochita que espera.**

Mi mayor felicidad lo constituye el ser correspondida por Panchito, el simpático morochito, alto, que frecuenta café calles S.. y M.. Es muy picarón y los celos me tienen medio loquita. Si me contestara dándome alguna esperanza...! Verdad P..? — **Rubia de N. Y.**

Sinceramente enamorada del simpático rubio de iniciales L. P. que vive calle D... Viaja trenes Goes. Lo amo desde hace tiempo sin ser correspondida. Tendrá compromiso? Si fuera lo contrario... espero me conteste por ésta. — **Rubia tímida.**

A LAS PREGUNTONAS

POR BEATRIZ DE LOS RIOS

Vera. — He demorado en contestarle porque no me fué fácil encontrar lo que Vd. solicitaba. He aquí cómo se narra el origen del apellido de Belgrano el gran general de la independencia argentina: Hace algunos siglos, en una cacería que el duque de Saboya, Manuel Filiberto realizaba en los Alpes, llegó a las últimas estribaciones, donde, olvidándose de todo ante el espectáculo que se ofrecía a sus ojos, permaneció largo rato fascinado e inmóvil, contemplando la belleza del mar latino. Al descender, libre ya de su abstracción, detúvose ante una extensión de tierra esmeradamente cultivada y cuyas mieses crecían robustas y lozanas. ¿Quién es el dueño de este campo? — dicen que preguntó a un labriego de marcial y vigoroso aspecto que, colocado a respetuosa distancia, le miraba con curiosidad. Yo señor — respondió el interpelado. — ¿Fuiste siempre labrador? — Fuí antes soldado. — ¡Dichoso el país que tiene hijos fuertes para enriquecerlo en la paz y defenderlo en la guerra! — dijo, y agregó el duque con benévola sonrisa: — Hermoso es tu campo; "bel grano, il tuo". — Conocida la frase del soberano, aplicáronla sus convecinos al que la merecía, como honorífico apodo, hasta que con el rodar del tiempo vino a convertirse en ese ilustre apellido. Años después al ennoblecer a la familia Belgrano por leales servicios prestados a la Corona, dispuso el rey del Piamonte que en el centro del escudo de la casa figuraran tres espigas de abundantes y gruesos granos, alusivos a la conversación habida entre el duque de Saboya y el campesino de Oneglia. La anécdota, como Vd. ve, no puede ser más interesante.

Artista de ocasión. — Pruebe a resblandecer la masilla virtiéndole encima gota a gota ácido sulfúrico, con lo que disolverá la creta que es la base del mástico y, por consiguiente obtendrá al fin lo que desea.

Soldadito. — Los guantes blancos que usan los militares, se lavan con jabón de Marsella (blanco); se cuelgan para secar a la sombra, lejos del fuego y del sol. Cuando estén bien secos se sumergen en un baño de agua al que se va agregando 10 gr. de talco por cada par de guantes. Se retiran del agua sin estrujarlos, se exprimen entre trapos y se vuelven a dejar secar del modo ya indicado. A lo último, se vierte en el interior de los guantes un poquito de talco y se guardan en una caja entre papeles que los separen.

Una supersticiosa ignorante. — Lo que llama justamente "fuegos fatuos" y que la gente de su pueblo, (como la casi totalidad de nuestros paisanos) llama "almas en pena" o "ánimas", tiene su explicación científica, que es como sigue: No deben confundirse nunca las llamas eléctricas denominadas fuego de S. Elene con los fuegos fatuos, que aparecen frecuentemente en el verano sobre los campos y más en los pantanos y barrancos. Estos vapores son debidos al gas hidrógeno perfosforado que se desprende del cuerpo de los animales, y sobre todo de los pescados cuando se hallan en estado de descomposición. En este gas, existe en disolución una substancia que se inflama al contacto del aire, y que el calor del sol modifica rápidamente, de manera que no puede haber fuegos fatuos en pleno día. Las más ligeras corrientes de aire hacen vacilar y oscilar estas llamas cuando uno camina, o tras los cascos de los caballos, y ésto es lo que ha dado origen a las narraciones absurdas de espíritus y de aparecidos. En el mar, hay también otra clase de fosforescencia que procede de infinidad de animalillos que emiten la luz — como las luciérnagas — durante su vida y aún después de muertos. Un viejo cuento, refiere que cierto día en que el mar se hallaba fosforescente, un capitán mandó sacar un cántaro de agua luminosa y la hizo derramar sobre cubierta, pero la luz se apagó al instante, luego de ejecutada la orden, y en vez de animales distintos, se vió un agua mezclada con mucílago. Después de leer estas líneas, quedará ya tranquila y a su vez, podrá tranquilizar a sus conocidos.

Una Tucumana. — Gracias, por el amable elogio que hace de este país. Verdaderamente, sin que nos ciegue el amor patrio, debemos reconocer que nuestras playas son magníficas; y las que hemos viajado podemos establecer comparaciones muy ventajosas para nuestro país, comparándolas con muchas playas europeas.

Las reglas higiénicas deben observarse escrupulosamente. Me complace su pedido, porque me permite extender estas nociones generales, que irán a beneficiar a otras personas: "Es una imprudencia que podría costarle la vida, el entrar en el agua acto seguido de haber tomado alimento, o durante las horas de la digestión; y en días fríos o variables resulta peligroso tomar el baño. Como en los demás baños, antes del de mar, es preciso esperar que hayan pasado 3 horas después de la comida. Debe evitarse que el cuerpo esté transpirando o sufra de enfriamiento en el momento de bañarse. La duración debiera reglamentarla un médico, de acuerdo con cada naturaleza o estado de salud. Al salir del agua es conveniente tomar algún alimento ya sea de leche, o una copita de vino con un bizcocho. Si Vd se hospeda en las proximidades de la playa recuerde que también es malo bañarse en seguida de levantarse, casi al salir del lecho, pues es necesario que el cuerpo tenga una temperatura fresca y que esté exento de toda transpiración. Ahora, señora: feliz estada!

Un pequeño lector. — 1.o La invención de la talla del diamante con sus propios polvos sobre discos metálicos, se debe a Luis Van Berquer y se practicó por primera vez en el año 1456. 2.o El color verde de la esmeralda se debe a la mezcla de óxido de cromo y es el que constituye su valor. 3.o Según los estudios del desarrollo hechos por el Dr. Hilslict, el crecimiento más rápido se efectúa en el primer año de la existencia, que se crece cerca de 20 centímetros. La proporción disminuye después gradualmente hasta la edad de tres años en cuyo tiempo el niño tiene la mitad de la estatura que alcanzará después del crecimiento completo. De los cinco a los diez y seis años el crecimiento es muy regular; de unos cinco centímetros por año: desde los diez y seis a los diez y ocho, sólo se aumenta un medio centímetro cada año; desde los diez y ocho a los veinte, dos o tres centímetros; a los veinte cesa completamente, salvo casos rarísimos.

Estos últimos datos podré ampliarlos en el N.o próximo dándole todos los informes que están a mi alcance y que se relacionan en el propósito de favorecer el crecimiento.

RECLAMO ORIGINAL

No deja de serlo el que circuló hace algún tiempo por las calles de París. Es un ciudadano que se dedica a repartir prospectos de un cinematógrafo y lleva el anuncio de la función en el sombrero. Pero esto no sería original del todo: la originalidad consiste en que el anuncio es transparente y va iluminado por unas bombillas eléctricas colocadas en el interior del sombrero y alimentadas por una pequeña batería que el hombre lleva en un saquito. Como aquí se traducen tantas cosas del francés, no tendrá nada de particular que cualquier noche nos encontremos en Montevideo con uno o con varios sombreros luminosos y anunciadores

Las supersticiones

No ha habido edad más prodigiosamente profusa que la Edad Media de toda clase de supersticiones desde las baratijas de tres por diez, bobas e insignificantes, hasta las trágicas que hundían sus raíces en el crimen. Es que quizás nunca el espíritu humano estuvo más preparado para sentir su infinita desgracia y nunca vivió más amedrantado entre dos terribles destinos que lo amenazaban inmediatos: el infierno y el fin del mundo, en ese terrorífico año 1000, en que debería desmoronarse el universo.

De esa densa tela de supersticiones, tejida en todo momento, en todas las ocasiones diarias del vivir medioeval, quedan aún, en los rinconcitos del espíritu, una que otra hilacha, uno que otro copo de pelusa. En los viejos pueblos rurales de Europa se conservan todavía centenares de costumbres supersticiosas extravagantes, y lo que parece más raro, a muchas de ellas se las encuentra iguales entre las gentes de nuestras campañas... y en los escritorios de la ciudad vieja. No es insólito el caso de que Fulano de Tal, universitario distinguido, le diga a uno en charla ingenua: "Yo no creo en nada; pero, ¡vea lo que son las cosas! jamás salgo de casa con el pie izquierdo primero".



Vamos a referir algunas de las más curiosas de esas creencias populares, agregando que muchas de ellas son practicadas todavía por los campesinos del sur de Europa.

No hay que salir de casa antes de que cante el gallo, pues su canto ahuyenta a los espíritus malignos.

Enterrar el dinero con pan y sal, después de haberlo lavado con agua pura: los ladrones no podrán hallarlo.

Es mal prestigio encontrarse por la mañana con una vieja.

Cuando un grano de polvo penetra en un ojo basta escupir tres veces sobre el brazo derecho para que salga por sí sólo.

No hay que levantar el dedo para señalar la luna o las estrellas, porque se lo pone en los ojos de los ángeles.

Cuando dos esposos se dan la mano delante del altar, muere primero aquel cuya mano está más fría.

Matar una golondrina ocasiona lluvias durante cuatro semanas.

Si salta una chispa del primer clavo que se pone en una casa en construcción, esa casa será destruída por el fuego.

En la casa en que se apaguen las luces en la noche de Navidad morirá pronto una persona.

Si después de haber recibido el viático un enfermo pide de comer es señal de que morirá; pero si pide de beber sanará.

Si llueve el día de bodas es señal de que la recién casada llorará mucho.

Caminar sobre las basuras que se barren es causa de desgracia.

El que come pan en el cual ha mordido otra persona tendrá en ella un enemigo.

Los niñitos que caminen descalzos sobre la mesa se enfermarán de los piés.

Una casa en la que hay gallos, gatos y perros de color negro no puede ser destruída por el fuego.

Conviene casarse en ayunas, pues si es que no ha habido motivos de fuerza mayor para comer, los hijos serán mudos.

Para impedir dormir a una persona basta poner en su cama un ojo de golondrina.

Un enfermo está preservado de la muerte si se acuesta en una cama en que haya plumas de perdiz.

Tres panes cocidos el Viernes Santo y colocados en un montón de trigo impiden que el cereal sea comido por los ratones o los insectos.

Lavar las ovejas la víspera del día de San Juan y los niños el Viernes Santo para preservarlos de la sarna.

Se ahuyenta la peste y las fiebres pestilenciales llevando consigo escrita la palabra "ananizapta".

Las palabras "aba", "aluy", "abafroy", "ayera", "procha", hacen ganar en toda clase de juegos.

Hay en el año cuarenta y dos días que traen desgracia: seis en enero (1, 2, 6, 11, 17 y 18), tres en febrero (8, 16 17), cuatro en marzo (1, 12, 13, y 15), etc. Junio y octubre no tienen días nefastos. Si uno se casa uno de esos días será desgraciado y vivirá en continuos disgustos con su mujer. El niño que nace en esos días morirá pronto, o, si vive, estará condenado a la miseria. No se deberá emprender nada ni hacer nada importante en esas fechas.

Acaso es esta última una superstición disculpable, porque con esos cuarenta y dos días en que no conviene hacer nada y los cincuenta de descanso dominical podríamos vivir lo más bien.

Pensamientos sobre la mujer

EN PRO

La mujer es más colérica que el hombre, porque los ánimos débiles son más propensos a la cólera que los fuertes. — *Plutarco.*

La mujer es la primera obra del Universo.

Lessiny.

El corazón de la mujer es como ciertos instrumentos, que suenan bien o mal según quien les toca. — *Saint Prosper.*

Todos los oradores enmudecen cuando habla la belleza femenina. — *Shakespeare.*

Ama y aprecia a la mujer y no abuses nunca de su debilidad, pues sería infame y cobarde. — *Mantegazza.*

EN CONTRA

La mujer que llora arma con sus lágrimas una emboscada. — *Catón.*

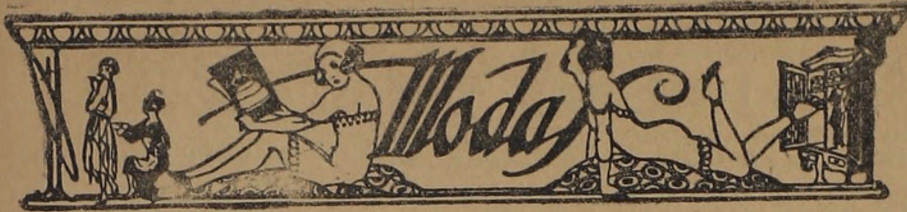
Las mujeres son bellas como los serafines de Klopstok, pero terribles como los demonios de Milton. — *Diberat.*

El secreto de su edad es el único que las mujeres saben guardar siempre. — *Fontenelle.*

La mujer que tiene el don de hablar poco, es un milagro de Dios. — *Corneille.*

LA CIUDAD DE LOS RICOS

Francfort del Meno, patria de Goethe, ciudad de la alta banca alemana, era en proporción del número de sus habitantes la ciudad más rica de Europa. Contaba con capitalistas que poseían más de dos millones y medio de francos, 338 que varían entre uno y dos millones y medio, y 708 que tenían de medio millón a uno.





Originales trajes de disfraz femenino

Las comodidades del jardín en el verano

El jardín, por hermoso que sea, no es completo si no tiene sus muebles adecuados. En realidad, sólo hace cosa de diez años que los fabricantes se han ocupado en serio de esta rama de la industria.

Anteriormente, había que contentarse por lo general, con los llamados muebles "rústicos", cuyas imperfectas proyecciones no podían disimularse, ni aún bajo una gran cantidad de almohadones. Ahora, en cambio, se dedica casi tanto cuidado a los muebles del jardín, como a la decoración y cuidados de la casa misma; y por cierto que con razón, pues un jardín hermoso merece muebles hermosos y fácilmente puede echarse a perder el golpe de vista, con mesas y asientos discordantes y antiartísticos.

Lo que más se emplea para esta clase de muebles es el mimbre y la madera. Las ventajas del mimbre son enormes: ante todo, la más importante, es el poco peso, y por consiguiente, la facilidad de mover el mueble de un lado para otro. Así por ejemplo, una silla de mimbre puede llevarse a la sombra, sin esfuerzo, a medida que pasa la tarde. Además, el mimbre se somete hoy a un procedimiento que lo hace impermeable, y por lo tanto, no lo afecta ni el sol ardiente, ni las lluvias ocasionales, a tal punto que se puede dejar al aire libre con toda clase de tiempo sin que se perjudique. Una lluvia repentina no significará así una corrida, para entrar presurosamente los muebles bajo techo.

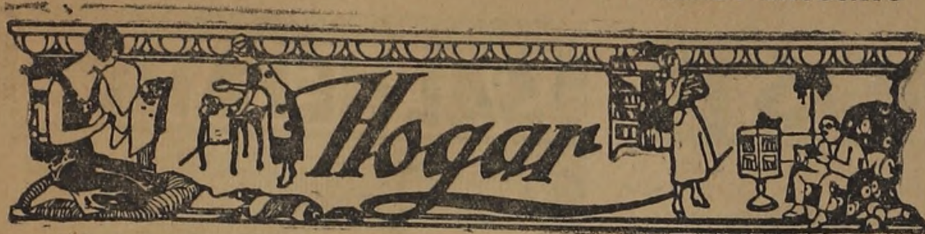
La adaptabilidad puede considerarse también como una de las ventajas de los muebles de mimbre, pues su uso no se limita exclusivamente al jardín. Pueden figurar de la misma manera en el "hall", en los vestíbulos y hasta en los dormitorios y "living rooms".

El color y la forma son otros dos factores importantes que han merecido mucha atención, por parte de los fabricantes. Los artículos de mimbre pueden ser muy sencillos, coloreados en parte, o totalmente. La parte de arriba de las mesas puede ser de junco, baldosas en colores, vidrio, etc. La tapicería, dicho sea de paso, no se empleará para muebles de jardín, pero en su reemplazo se usarán almohadones sueltos, cuando sea necesario.

Con respecto a los muebles de madera las características más solicitadas son la elegancia y la sencillez, y, claro está, la firmeza. El roble y la laca en color natural o pintados de blanco; quedan muy elegantes en el jardín. Todo aquello que pueda perjudicarse o romperse por su exposición a las inclemencias del tiempo se evitará, así como las formas demasiado rebuscadas y el exceso de adornos.

La mesa ha de ser fuerte y de líneas elegantes a la vez, siendo más ancha en la base que arriba, es muy segura y estable. Con frecuencia estos muebles tienen que pararse en suelos que no son parejos, de modo que las bases sólidas son necesarias. Este detalle es más importante de lo que pueda pensarse, ni se piensa un poco en la facilidad con que puede volcar una bandeja de té.

Para guardar, durante el invierno, los muebles del jardín, hay que recordar ante todo que si se desea que duren mucho tiempo, ha de cuidárseles bien.

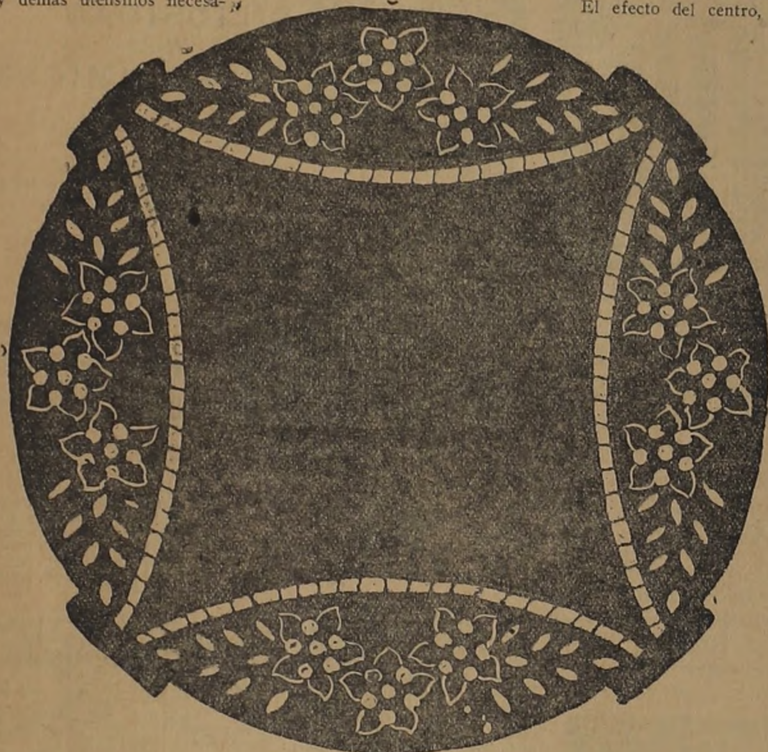


CUBREFRUTERO MODERNO

Las telas y bordados en colores se emplean cada día más para adornar las mesas elegantes, por dar estas una nota alegre y variada, colocadas sobre los tableros, platos, fruteros y demás utensilios necesarios para el servicio de la mesa.

Por la novedad hemos elegido como labor un centro redondo, que se puede utilizar como cubrefrutero, fondo de bandeja, fondo de plato.

El dibujo es sencillo, formado por cuatro grupos de flores y hojas limitadas por el festón que remata la labor y por un enrejado formado por líneas curvas paralelas.



Las seis motas que tiene cada flor se bordan al pasado plano y los pétalos de las flores a punto de tallo. Los grupos de hojas colocadas a los dos extremos de las flores, se bordan a la inglesa. El enrejado se hace a lo Richelieu con bridas retorcidas.

Se remata el trabajo con ondas grandes de festón finito que ha de hacerse con puntadas muy igualitas.

El efecto del centro, después de terminado, es de sencillez y elegancia, debido a la combinación del fondo y el bordado, y a la variedad de puntos que se emplean en este.

El cuidado de las uñas

Con la llegada del verano, las damas tienen oportunidad de exhibir sus pequeñas manos, por lo cual creemos conveniente indicarles el Esmalte de China, para el cuidado de las uñas. Estas adquieren con el uso frecuente de esa esmerada preparación francesa, un brillo y color realmente encantadores, constituyendo, por consiguiente, un importante factor de encanto y seducción.

Para combatir la caspa y la caída del cabello

Una receta maravillosa

Juzgamos oportuno indicar a nuestros lectores la siguiente fórmula del doctor Schultz, para combatir la caspa y la caída del cabello: Agua colonia 200 gramos; glicerina, 30 gramos; extracto de Kurmant, 30 gramos.

Esta es la única receta que da verdaderos resultados, y para prepararla aconsejamos adquirir los productos en las farmacias de confianza, a fin de evitar ser engañados por burdos sustitutos.

El bicarbonato esterizado

EN LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

El uso del bicarbonato común para combatir las molestias del estómago tiende a desaparecer. ¿Por qué? Sencillamente porque se ha encontrado el producto que tiene sus propiedades aumentadas y no presenta sus inconvenientes. Este es el bicarbonato esterizado, remedio sano y agradable, para malas digestiones, acidez, gases y malestar después de las comidas. Deberá exigirse el esterizado en frascos especiales, nunca suelto, porque es el falsificado.

Filtro económico para agua

Se toma un recipiente, si es metálico mejor, y se levanta sobre tres apoyos; en su parte inferior se coloca un grifo.

A la mitad de su altura se le coloca un doble fondo agujereado, sobre el cual se extiende una capa de carbón de leña finamente molido, encima una capa de gravilla y finalmente otra de arena, que se cubrirá con otro poco de gravilla.

El agua filtrará límpida y pura, a través de estas diversas capas. Al cabo de algún tiempo, conviene cambiar los materiales empleados; el carbón sin embargo, no se pierde, porque se deja secar y se utiliza como combustible.

Para hacer crecer el pelo

Mézclanse en partes iguales, aceite y espíritu de romero, añadiendo unas gotas de aceite de nuez moscada. Frótense los cabellos todos los días, aumentando gradualmente la dósis.

Conservación del cabello

La infusión de quinina con ron puede emplearse sin inconvenientes para fortificar el cuero cabelludo.

La vaselina reemplaza perfectamente a la brillantina y a los demás aceites, porque siendo pura, tiene la ventaja de no volverse rancia.

De cocina

Croquetas de ternera — Deben prepararse para el almuerzo la noche antes y alistarlas para servirlas en unos cuantos minutos. Píquese la carne muy menudita; mézclensele media taza de leche y una cucharada de harina. Derrítase un pedazo de mantequilla del tamaño de un huevo y revuélvanse con leche y harina; hiérvase.

Mezc'ese esto bien con la carne, fórmense bolas o ruedas gruesas, pónganse en una fuente, échenseles encima un poco de sal y pimienta y guárdense para el día siguiente. Entonces bátase un huevo, añádasele un poco de leche y métanse las bolas de carne en el huevo y en corteza de pan molido. Fríanse en manteca caliente hasta que se doren.

Sopa francesa — Tiempo tres horas; seis cuartillos de agua, cuatro libras de carne, dos cucharaditas de sal, tres zanahorias pequeñas, tres cebollas de tamaño regular, una cabeza de apio, un manojito de tomillo, una hoja de laurel, un atadito de perejil, dos nabos y una cebolla un poco dorada. Póngase la carne en una olla con agua y hiérvase poco a poco quitándole la espuma luego que se levante, échese una taza de agua fría que ayude a las espumas a subir. Cuando ya no se levante espuma, échese las legumbres bien lavadas y separadas. Rebánense las zanahorias, clavetéense las cebollas y córtense los nabos en cuatro pedazos. Echense en la olla y hiérvanse por dos horas. Si el agua se evapora mucho, póngasele más agua caliente. Algunos huesos mejoran mucho esta sopa.

Mermelada de ciruelas. — Se hace cocer a fuego lento en una cacerola un kilógramo de ciruelas pesadas sin el hueso, se machacan con un mazo en un cazo de tierra y se hace pasar la pulpa por el tamiz metálico. Se le añade un kilogramo de azúcar blanco reducido a polvo y se pone esta mezcla al fuego, únicamente hasta que el azúcar se derrita y la mermelada hierva un poco. Siguiendo las mismas proporciones se puede preparar únicamente la cantidad necesaria para llenar un tarro.

Pollos con tomate. — Se parten en cuartos y se rehogan en manteca, con sal. En otra cazuela se fríe aparte ajo, cebolla picada y tomate, y en cuanto esté esto frito, se echan allí los trozos de pollo, dejándolos un cuarto de hora a fuego lento para que tomen el gusto del tomate.

Calamares salteados. — Se cortan en tiras los calamares, si son grandes, y se ponen en adobo de aceite, zumo de limón, sal y pimienta. Permanecerán dos o tres horas en este aliño, y luego se sacan, se enjuagan y se pasan por huevos batidos, y harina, se saltean en la sartén con aceite bien hirviente.

Calamares en su tinta. — Se limpian y trocean, cuidando de no reventarles la bolsita de tinta que tienen al arranque de los tentáculos. Se echan en una cacerola en la que se habrán sofrito previamente un par de cebollas, dos dientes de ajo y un puñado de perejil, todo bien picado. Se les da dos vueltas hasta que doren los calamares, y se añade una tacita de substancia de carne o pescado, dejando que cueza por espacio de una hora. Ya cocidos se echa un polvito de sal, otro de pimienta y se sirve.

PASATIEMPOS

COMPRIMIDO

(*Con premio*)



Alice y Otrebor A.

Entre los que remitan la solución exacta de este comprimido, se sorteará un tomito de la obra *Hamlet* de *G. Shakespeare*.
Se reciben soluciones hasta el 8 de Marzo.

CHARADA

A La Flechita de Cupido.

Yo debutar deseo
en la lid ingeniosa,
y a Mandolo envío esta charada.
Si le llega a *dos fin* la veré publicada.
Y publicada está,
lo ven ustedes;
pero algo prontamente necesito
para ocultarme yo a vuesas mercedes
Es, claro está, un seudónimo bonito
y permiso le pido
a la gentil *Flechita de Cupido*,
para dejarme parodiar su apodo.
Creo no *solución* por tal motivo,
tan linda personita.
Prima fin del trayecto no deseo
por donde ha de pasar la tal *Flechita*

Si no quieres avisa enseguidita.
Mi nombre he de cambiar.
Mas; ¡por favor Flechita,
no te vayas a *total!*
Mira, hasta de rodillas te lo pido...
Tu servidor.

El garrote de Cupido.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

T MA

Dante.
(Peñarol).

JEROGLIFICO

A la colega Sigma

NÚMERO
VERBO 5001
ƎVA (invertido)

El Conde Féliz.

ANAGRAMA

A Tannhauser, retribuyendo atenciones.

PARTÍ PUCHERO

Parte puchero, colega
del que encierra mi anagrama,
y verás que pronto encuentras
un músico de gran fama.

Violeta de los Alpes.

SALTO DE CABALLO

OI	NE	LOS	O	MAN
A	BE	DAR	DE	QUE
E	CE	NIN (1)	A	BE
DE	CER	RE	NO	GU
RÓN (25)	TI	NO	DE	CHO

Encontrar un pensamiento y su autor.
Empieza en (1) y termina en (25).

Julio César.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Mandolo.

OE

Alice y Otrebor A.

ANAGRAMA

SECAR TU CUNA

Célebre y fecundo
de Italia un historiador,
suprimiendo una vocal
hallarás aquí, lector.

Atir.

FRASE HECHA

D
A D
HACIA

Matusalén.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

R
C
1

Eddie Polo.



CHARADÍSTICO

6.ª 7.ª
CABELLO

3.ª 4.ª 7.ª
GRATO

2.ª 1.ª
CANTOR

4.ª 6.ª
CIUDAD

3.ª 4.ª 5.ª 6.ª 7.ª
EN GEOGRAFIA

4.ª 5.ª 7.ª
GÉNERO

3.ª 4.ª 5.ª 6.ª
CONTINENTE

1.ª 2.ª 3.ª 4.ª 5.ª 6.ª 7.ª
CIUDADANO

Alemrac.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Sigma.

ADAN
N

Sesostris.

CHARADITA

*Primera segunda tercia
un dos primera dos dos
y segunda con segunda
a total prima con dos.*

Miguel Ricardo y Dulcinea.

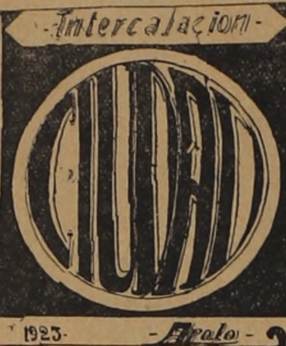
TARJETA ANAGRAMATICA

A Hamlet.

CORA A. MURIELO

Fué emperador bondadoso
y llamábanle "El filósofo".

Otrebor A.
(Pocitos).



COMPRIMIDO

¿QUÉ H CE EL
MÉDICO CUÁNDO
CURA UN ENFERMO?

Sin Plona.

CHARADA RUIDOSA

1.ª Signno de aritmética.
2.ª Animal doméstico.
3.ª Voz de verbo.
4.ª Artículo neutro.

Armando Lios.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

O		O	O	O		O

Nó así poder!!



ANAGRAMA

AL STUD NUEVO DE J...
"EL TERO"

Es universal la fama
de la obra que veís
en mi anagrama.

Stella di Savoia.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A La Sulamita.

0 URI

Juan Sergio.

SOLUCIONES DEL Núm. 267

Charada de Belkiss: Solitaria. *Silla de puntos de Almanzor*: (Salió equivocada). *Frase hecha de Robin Hood*: Armando Lios. *Anagrama de Uruguaya del Este*: Gabriela Mistral. *Logogrifo de Dolora* (Unión): Otrebor. *Jeroglífico Comprimido de Sesostris*: Yodo y ázoe. *Jeroglífico Comprimido de Sesostris* (Unión): Soviet maximalista. *Jeroglífico de Italia*: Láminas. *Anagrama de La Rebelde*: Predicar en desierto, semón perdido. *Salto de caballo de Julio César*: Ninguno debe obedecer a los que no tienen derecho a mandar. Cicerón. (En la segunda casilla de la primera fila horizontal, de izquierda a derecha, donde dice NE, debe decir NEN). *Anagrama de Prometeo*: Tirso de Molina. *Jeroglífico Comprimido de María Tudor*: Dos aves combinadas. *Jeroglífico de Sigma*: Anatema. *Charadístico de Perlette*: Dorotea. *Anagrama de Ismael*: El pavo real. *Jeroglífico de Juan Sergio*: Desertores. *Anagrama de Oxe*: Angel Guimerá. *Anagrama de Calunga*: Ricardo Palma. *Frase hecha de Italia*: Cortar por lo más delgado. *Charada de Elsa*: Acariciadora. *Jeroglífico Comprimido de Siremo*: Vate notable. *Frase hecha de Adonaí*: El mundo al revés. *Jeroglífico Comprimido de Apolo*: Puente raro.

MARCONIGRAMAS

Omega Mu. — Agradezco al inteligente amigo las magníficas colaboraciones.

¿Conqué su socia lo ha echado al abandono? ¿Causas?

Le reitero mi amistad, afectuosamente y espero noticias de la "prófuga"...

Macota. — Posiblemente no hubiera pasado si es que adolece del defecto que Vd. apunta. Es costumbre revisarlos, costumbre ésta que, forzosamente debe salvar esos errores.

Agradezco de todos modos el interés que se ha tomado por la buena marcha de la sección. Su falta de atención queda así perdonada. Afectuosos saludos.

El Conde de Monte cristo. — Interesantísimos sus juegos. Se descubre en ellos que es Vd. un ingenioso, en la verdadera concepción del vocablo, y que tiene Vd. muchas batallas ganadas. Saludos.

Athos. — ¡*Adelante mosquitero*, digo mosquetero...! Se *descubre* demasiado al echarse *a fondo*. *Malgré ça*, sus *estocadas* no carecen de interés. Retribuyo sus saludos.

Hong Kan Ching. — ¡Bienvenido el hijo del Celeste Imperio! Queda aceptado.

Mandolo.

Se descubrirá el paraiso polar?

Este trabajo trata de una de las más sorprendente posibilidades de la ciencia en estos momentos. El artículo del comandante Green tiene tanto interés como la más emocionante de las narraciones novelescas.

Es un trabajo que a las más serias observaciones científicas, une el encanto de las fascinadoras leyendas de los esquimales. Nunca, desde los tiempos de Colón, ha habido un proyecto que tanto despierte la curiosidad del mundo como el anunciado viaje del dirigible "Z-R-I" a las regiones polares. Ese viaje es el tema del artículo del comandante Green.

En el proyectado vuelo transpolar del dirigible de la armada norteamericana "Z-R-I" (el "Shenandroh"), vuelo que se efectuará el año próximo, existe la más formidable esperanza que jamás haya tenido ningún explorador: En el centro de la desconocida área polar puede descubrirse un vasto continente de temperatura soportable, gracias a los fuegos subterráneos, habitado por los descendientes de la perdida colonia Noruega de Groenlandia. La idea domina de inmediato hasta al hombre de menos imaginación. Esa esperanza se basa no sólo en la historia y en la tradición, sino en el resultado de muchas observaciones.

Dentro de los límites del Mar Polar se halla la mayor área inexplorada de la superficie del globo: un millar de millas cuadradas nunca vistas por el ojo del hombre. Casi toda esa zona se halla del lado alaskense del polo. Del otro lado se encuentra Groenlandia y un punto que corresponde al centro mismo del polo. Los sabios aceptan unánimemente que el "Z-R-I" descubrirá nuevas tierras árticas. El doctor Harris ha declarado que de los datos por él obtenidos en sus estudios de las corrientes oceánicas polares, se desprende que existe en el Polo Norte un continente. Añádase a esto la gran actividad volcánica que se desarrolla a lo largo de una línea que va por el norte del Pacífico, pasa por el archipiélago japonés, y sigue hacia el Polo. Más aún: hace pocos años, en una época particularmente clara, el capitán Keenan, pescador de ballenas, norteamericano, divisó tierra al nordeste de Punta Barrow. Desde el cabo de Thomas Hubbard, el explorador Peary divisó unos picos lejanos, hacia el nordeste. Estos son hechos incontrovertibles. El nuevo continente está a nuestro alcance.

Veamos ahora quiénes pueden habitar esa región. Erico el Rojo descubrió Groenlandia en 985. En seguida empezó la colonización con los vikings. Estos prosperaron enormemente. En los archivos de Bergen se encuentran todavía los recibos por sus grandes entregas de marfil y de aceite que iban a aumentar el fondo de las Cruzadas. El último barco conocido que volvió a Noruega de las colonias árticas llegó en 1410. Sabemos que condujo un importante cargamento y que sus tripulantes hablaban de la riqueza y de la felicidad de la colonia, que había logrado vencer los rigores del clima. Entonces, como en 1914, Europa se convirtió en un cáos. Las plagas y las guerras destruyeron la civilización. Groenlanlia fué olvidada y las rutas que a ella conducían fueron abandonadas completamente.

Pasó, al fin, esa época oscura. Los hombres empezaron de nuevo a preocuparse del conocimiento y de la riqueza. Groenlandia fué redescubierta. Hans Egede fundó allí una colonia en 1721. Pero el informe que rindió fué trágico: *La colonia Noruega — 10,000 personas, quizá 100,000 — había desaparecido.* Esta misteriosa desaparición ha sido llamada "el mayor rompecabezas de la historia del mundo". ¿A dónde fueron aquellos seres? Más fácil es decir a dónde no fueron. No huyeron en barcos, porque no tenían más que uno o dos y carecían de maderas para construir más. No fueron muertos por los esquimales, porque los esquimales son la gente más pacífica de la tierra. No perecieron por las pestes, porque los gérmenes virulentos no existen en las regiones polares. ¿Qué sucedió, entonces?

La tradición esquimal dice que los hombres blancos partieron para una tierra maravillosa por ellos descubierta. Por temor a los malos espíritus, los esquimales no han intentado jamás encontrar el camino de esa tierra. Añade la leyenda, que la zona es cálida, que los árboles están siempre verdes, que su fauna es muy rica. El camino queda a continuación de la conocida ruta de la costa. Esta es la ruta que han seguido todos los exploradores norteamericanos. Peary, Kane y Hayes la emplearon. Es una ruta en que se sufren muchas penalidades, pero en ella se encuentra abundante alimento. Para los colonos, acostumbrados por varias generaciones a aquel clima, las penalidades de la ruta debieron ser menores.

Imaginémonos la terrible situación de los noruegos en Groenlandia. No había oportunidades para su comercio. No había manera de obtener las pequeñas comodidades a que estaban acostumbrados. No había medio de regresar al país de origen. Dos generaciones vivieron así. La necesidad obligó a los jóvenes a viajar hacia el norte. De repente llegó a la angustiada colonia una noticia prodigiosa: "Hemos encontrado un paraíso. Mucho sol. Mucha caza. El trayecto es corto. ¡Vengan!" ¿Qué iban a esperar los colonos? Hacía un siglo que no llegaban informaciones de Noruega. Ninguno de los vivos había visitado jamás la madre patria. El mundo civilizado era un mito. Hicieron, pues, sus modestos equipajes y entonando canciones partieron para la tierra de prodigio. No regresaron jamás. Esto no tiene nada de sorprendente si, como creemos, los colonos encontraron una zona maravillosa en el centro del océano polar. Y es lógico suponer que los descendientes de esos colonos sean hallados por el dirigible "Z R I", en dramático aislamiento.

Veamos los hechos científicos en que se basa esa suposición. La cantidad de volcanes de Islandia no tiene igual. En dicho país hay 107 grandes cráteres y miles de pequeños. El clima de Islandia es templado, a pesar de su situación ártica. La paz, la salud y la prosperidad de sus habitantes se conservó durante los 200 años de aislamiento que sufrió por las mismas causas que Groenlandia. En Islandia la lava no sale por picos muy altos. La lava suele salir por simples hendiduras hechas en el suelo por las corrientes subterráneas. Los habitantes se enteran a veces de una erupción porque el hielo y la nieve empiezan de repente a derretirse. Arroyos de agua caliente y fuentes hirvientes son hallados con frecuencia en Islandia. Hasta se ha proyectado un sistema de calefacción para la isla aprovechando las corrientes de agua caliente. Durante el verano el clima de Islandia es parecido al del estio europeo.

No es aventurado pensar que Islandia tiene su semejante al otro lado del polo. Los gemelos geográficos — llamémosles así — son comunes en nuestro planeta: el Cabo de Hornos y el Cabo de Buena Esperanza; el Mediterráneo y el Caribe; las islas frente a Alaska y el Japón, etc. Puede haber, pues, un paraíso polar, colocado como una inmensa esmeralda en medio del alabastro del océano helado. En Disco (Groenlandia), las orquídeas, bajo la acción de las aguas termales, florecen en medio de los meses sin sol del invierno.

Teniendo en cuenta todos los datos conocidos, se puede decir que el área del paraíso es de 50,000 millas cuadradas. Debe estar rodeado por una cadena de montañas, cubiertas de nieve perenne de unos 10,000 pies de altura. Junto a las montañas, en el interior del cerco, debe haber una cortina de niebla, producida por la diferencia de temperatura. A pocas millas de esa cadena montañosa, el calor desafía al frío y lo vence. Debe haber inmensas llanuras eternamente verdes y floridas, y elevados árboles centenarios de copa dorada. En esa llanura debe haber unos cuarenta centenares de casas, en donde viven hombres altos y mujeres hermosas, de cabellos rubios, olvidados de las torturas de la civilización. Niños sonrientes y felices corren por los prados de todos colores. La primavera reina. Y es muy posible que aquellos desterrados hayan descubierto el secreto de la salud eterna y de la perpetua alegría.

Fitzhugh Green.

PRUEBA ARRIESGADA



El sujeto de barba que aparece en este grabado, se llama Alberto de Vinton y realiza una prueba sorprendente. Se hace atar las piernas y los brazos con recias cuerdas; se coloca en las muñecas resistentes esposas y se arroja al mar a una profundidad de 60 metros y al cabo de breves instantes reaparece en la superficie completamente libre de toda atadura

La prolongación artificial de la vida

Esta teoría tiene su propagandista en Estados Unidos en el Dr. Eugenio Fisk, presidente del Instituto para la Extensión de la Vida, quien llega hasta asegurar que el hombre podrá alcanzar la edad de quinientos años. En apoyo de su tésis advierte que la ciencia ha llegado a prolongar la edad de ciertos gusanos hasta quinientas veces el período de su vida natural; que las tortugas viven dos mil años, y que ciertas plantas viven de veinte a treinta siglos.

El Instituto a que hacemos referencia en el párrafo anterior es una organización comercial establecida en la ciudad de Nueva York, y cuyo objeto inmediato es dar diagnósticos directos o por correspondencia, y trazar un plan de vida para el interesado, a cambio de una compensación en dinero. El fin filantrópico de la organización está, pues, basado en el beneficio mutuo. El ex-Presidente Taft, presidente honorario de la organización, le dió fama cuando se propagó la nueva de cómo el gordo Presidente se había adelgazado y hasta rejuvenecido con ayuda de los métodos del Istituto.

Los callos

Como se pueden extirpar

Son muchas las personas que sufren el agudo y mortificante dolor de los callos, porque ignoran que pueden extirparse de raíz por medio de la "Mixtura China", famosa preparación del renombrado pedicuro francés Mr. Levet.

Recomendamos el uso de este excelente producto que además de quitar cualquier dureza de los pies, tiene la ventaja de que no produce irritación en los tejidos.

GALANTERIA

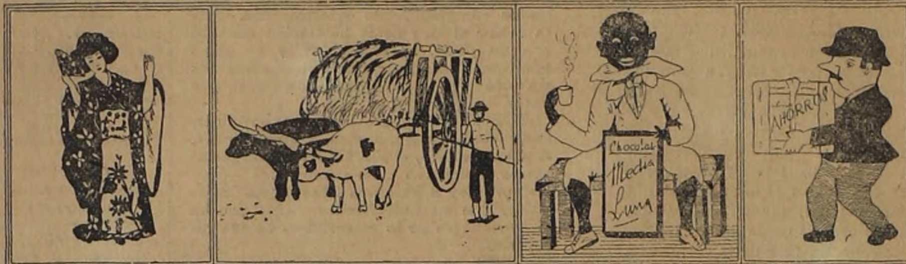
La princesa de Conti, hija de Luis XVI de Francia, se lamentaba hablando con el embajador de Marruecos de que los mahometanos pudiesen tener varias mujeres.

—Señora — replicó galantemente el embajador, — la poligamia sólo se permite entre nosotros, porque tenemos necesidad de varias mujeres para poder reunir las cualidades que aquí se encuentran en una sola.

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envían y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.



"Sacaré premio en el baile infantil?", por Amelia Nievas Goñi, edad 12 años

"Una carreta de pasto", por Américo Delgado (hijo) edad 11 años

"Me gusta el chocolate", por Amelia López, edad 12 años

"Hacia el Banco", por Ernestina Abal, edad 10 años



"El pescador" por Tito Murialdo, edad 10 años

"Un paisaje" por Elodinita Agarroay, edad 11 años

"Mi hermanito cara de mono", por Manolo Fernández edad 11 años

"El ganador de una olimpiada", por Eladio A. Peña, edad 12 años

LA HERRADURA

Una tradición refiere que cuando Jesús andaba por el mundo un día de gran calor iba acompañado de Pedro por un camino solitario; ambos fatigosos, sedientos, sin encontrar un árbol a cuya sombra cobijarse, ni una fuente en cuya agua refrescar los secos labios. Y dicen que en su camino tropezó Cristo con una vieja herradura, que mandó recoger a Pedro.

—¡Señor, está ya tan vieja que no vale la pena de agacharse!

El modelo de humildad no replicó nada; que los humildes no replican nunca; pero se inclinó con sencillez y pausa, tomó la herradura, la guardó.

Cruzóse con ellos un jinete, y Jesús le propuso que comprara la herradura.

—¡Poco vale!

—Pues quiero sólo lo que para usted represente.

Y más tarde cuando el cansancio y la resecación eran ya extremados, a cierto vendedor ambulante de cerezas se encontraron, y Cristo le cambió el dinero obtenido en la venta de la herradura, por buena ración de ellos. Luego caminó despacio saboreando con delicia su fruta. Pedro, callado y pensativo, iba detrás; el Maestro dejaba caer de vez en cuando y como al descuido algunas cerezas y el discípulo amado, también como al descuido y con gran disimulo, se bajaba a recogerlas, las limpiaba el polvo, y con fruición las comia.

¡Todo en este mundo tiene su término. Y cuando lo tuvieron las cerezas de Crito, volviose el Maestro, y díjole a Pedro:

—¡Hijo querido, nada debe desdeñarse! ¡No quisiste inclinar tu cuerpo una sola vez por la obediencia, y la necesidad te obligó luego a inclinarte muchas veces! ¡Aprende. Pedro, aprende!



Comités "Mundo Uruguayo"

Comité "Mundo Uruguayo" Amado Nervo, Paso de la Arena

En la secretaria de éste activo Comité que preside la señorita Dora Grajales Fillipini se efectuó el 5 de Enero último un gran reparto de ropas, calzados y pan a los niños pobres radicados en las inmediaciones del local social donde funciona el Comité. Fueron beneficiados en dicho reparto 65 niños quienes expresaron su alegría a los componentes del Comité por el obsequio de que fueron objeto. La Comisión de esta entidad nos pide hagamos público su agradecimiento a los señores Uria Hnos. y Jaunarena la donación que hicieron al Comité. En la rifa de una terracota con flores resultó favorecido el joven Santiago Taye.

Comité "Mundo Uruguayo" Luz más luz, Fray Bentos

Con éste nombre acaba de constituirse en la ciudad de Fray Bentos un nuevo Comité "Mundo Uruguayo" que se propone realizar una activa y generosa campaña en pró de todos los pobres de aquella localidad. El número de afiliados a éste Comité es crecido y comprende un conjunto distinguido de señoritas y niñas de la sociedad fraybentina. Como iniciación de su vida proyecta la Comisión que lo preside una gran Velada Literaria Musical con un programa interesante en el que tomarán parte los elementos componentes del Comité.

Comité "Mundo Uruguayo" José E. Rodó, San Carlos

Desde hace algunos días se encuentra pasando una temporada en Montevideo, la presidenta del activo Comité "Mundo Uruguayo" José E. Rodó de San Carlos que tan generosa acción desarrolló, en beneficio de los pobres de aquella localidad, desde su constitución a la fecha. La señorita Juana Duhart Etcheverry que así se llama la presidenta del referido Comité, durante su estada en Montevideo se propone visitar a las presidentas de los Comités Mundo Uruguayo que funcionan en esta capital con el objeto de expresarles el saludo del Comité que prestigiosamente preside.

Como nos pide le indiquemos la dirección de los Comités, desearíamos nos enviase la dirección de su residencia en esta a fin de satisfacer su pedido.

Los manteles y servilletas no deben almidonarse nunca. Si al plancharlos están muy húmedos y la plancha bien caliente, el dibujo resaltará hermoso y la tela quedará bastante dura, evitándose la dureza áspera de cuando se almidona.

DE ACTUALIDAD



Concurrentes al té danzante con que fué obsequiada por sus amigas la Sra. Esperanza V. de Hugalde, con motivo de su partida para el Paraguay



Durante el té servido en honor de la educacionista Sra. Esperanza V. de Hugalde, en el Hotel del Prado



Baile de máscaras realizado el sábado último en el salón Edison



Baile de máscaras realizado en el Lutecia el sábado último



El maestro Pini que tomó parte en la fiesta esgrimista de Carrasco



Esgrimistas argentinos que tomaron parte en el festival del sábado en Carrasco



Sta. Melina Guardabascio que tuvo marcada actuación en el festival de esgrima de Carrasco



Un momento interesante del partido de Water Polo jugado el domingo en Buenos Aires, en el que resultó vencedor el equipo uruguayo



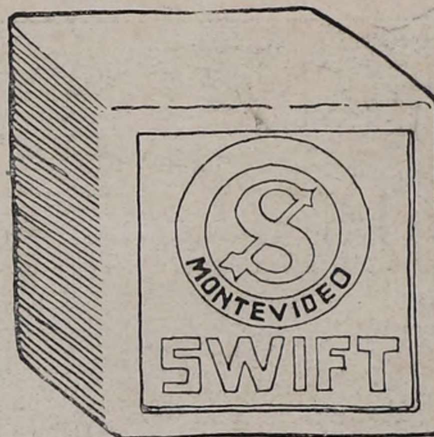
El equipo uruguayo de Water Polo que ganó a los argentinos por 2 a 0





JABÓN SWIFT

Insuperable para el lavado de la ropa y la limpieza del hogar



Cía. Swift de Montevideo, S. A.

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.